

EL PUENTE

Revista local para el diálogo, la participación y el encuentro

[Villaquejida - Villafer]



Nº 23 • Abril 2011

Foto: Merche García Campano

En este número:

Entrevista
César Vega Pérez

La primera vez
La Granja de Mauricio

Villafer
Materiales arqueológicos y paleontológicos

Villaquejida
Ermita de Santa Colomba (1)

EL PUENTE

Primavera en la Granja de Mauricio (Villafer)

Fotos: Merche García Campano



Estallido



Avance



Plenitud

Consejo de Redacción

Abilio Palazuelo González
Feliciano Martínez Redondo
José Martínez Rodríguez
Juan Manuel Ámez Zapatero
Manoli Iglesias Ayet
Mar Álvarez Macía
Matías Redondo González
Paqui Morán Astorga

Participan también

Claudia Oliva Pinto
CRA Ruta de la Plata
El Bardo Ibérico
Isabel del Carmen Ventura
Isabel Fernández Martínez
José Luis Redondo Martínez
Juan Guervós Martínez
Luciano Maldonado Moreno
Luisa Ventura
M^a Sol Antolín Herrero
Merche García Campano
Pepe
Teromayor

Fotografías

Claudia Oliva Pinto
CRA Ruta de la Plata
José Luis Redondo Martínez
J.M. Ámez
Merche García Campano
Santiago Castelo López
Teromayor
Yéssica Navarro Fernández

Foto de portada

Primavera

Edita

Asociación Cultural El Biendo

Depósito Legal: LE-1542-2003
ISSN: 1699-7336

Colaboran

Diputación Provincial de León
Instituto Leonés de Cultura



Diseño e Impresión
Gráficas Alse (León)

Colaboraciones

Anímate a participar
en la revista EL PUENTE.

Puedes entregar tus escritos a cualquiera de los miembros
de la Junta Directiva de la Asociación El Biendo,
o bien enviarlos por correo electrónico
a la siguiente dirección: felmarez@terra.es

Quienes deseen
colaborar económicamente
al mantenimiento de EL PUENTE
pueden ingresar su aportación,
a nombre de la Asociación Cultural El Biendo
en los siguientes números de cuenta:
Caixa Galicia: 2091 0934 62 3000013475
Caja España: 2096 0047 91 3707185100
La Caixa: 2100 6078 41 0100004343

Sumario

Información y debate municipal

Plenos municipales	4
--------------------------	---

Actualidad

Dadme un punto de apoyo / <i>Juan Guervós Martínez</i>	6
En tanto haya alguien... / <i>José M^a Franganillo</i>	6
Pensando en voz alta / <i>Felisa Pisabarro Cadenas</i>	7
Entrevista. César Vega Pérez / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	8
La lotería / <i>Pepe</i>	10
Sin respuesta / <i>El Puente</i>	10
Ingresos y Gastos, año 2010. Asociación Cultural El Biendo	10
Inauguraciones	11
La primera vez / <i>José Luis Redondo Martínez</i>	11
La Granja de Mauricio / <i>Merche García Campano</i>	12

Flora de nuestro entorno (7)

Aliso. Bledo / <i>Teromayor</i>	14
---------------------------------------	----

Páginas centrales

José M ^a Pérez Carbajo (Chema), investigador autodidacta / <i>Jesús López</i>	15
Materiales arqueológicos y paleontológicos de Villafer	16

Fauna de nuestro entorno (6)

El corzo. Chocha perdiz, becada o sorda / <i>Teromayor</i>	19
--	----

Creación literaria

El ventanuco / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	20
La pluma del pingüino: Hermanos, hermanos, hermanos / <i>Luisa Ventura</i>	20
Pensar o inventar / <i>M^a Sol Antolín Herrero</i>	22
Perdido el rumbo / <i>Luciano Maldonado Moreno</i>	24
Pregón floral / <i>El Bardo Ibérico</i>	26
Frágil / <i>Claudia Oliva Pinto</i>	27

Nuestra escuela

Largo pero fructífero trimestre / <i>CRA de Villaquejida</i>	28
--	----

Nuestra historia

Ermita de Santa Colomba (1) / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	29
---	----

Imágenes de otro tiempo	31
-------------------------------	----

En forma

Desde hace unos años se han instalado en parques y jardines de ciudades y pueblos numerosos artilugios, de llamativo colorido, con los que se pueden realizar diferentes ejercicios gimnásticos. Circuitos o parques biosaludables, los llaman. Últimamente les ha tocado el turno a Villaquejida y Villafer. En todas partes la aceptación del público ha sido muy calurosa. Los beneficios que se consiguen con la utilización de estos aparatos – nos dicen – son grandes y variados: mejoran la movilidad, aumentan la flexibilidad, tonifican la musculatura, previenen dolencias... En fin, que con su uso habitual vas a mantenerte siempre en forma. Una cosa buena, sin duda. Hace años, las gentes de Villaquejida y Villafer se hubieran reído de estos aparatos, situados precisamente junto a las antiguas eras, lugar de fatigas y sudores. Bastante ejercicio hacemos ya cada día, dirían. Desde la más tierna infancia su vida era un puro ejercicio físico. Los tiempos han cambiado, y actualmente, frente a la tendencia al sedentarismo, la ayuda de estos artilugios nos viene muy bien para mantener en buen estado nuestra forma física y psíquica.

Información y debate municipal

PLENOS MUNICIPALES

Principales asuntos tratados y acuerdos adoptados

Pleno del 8 de septiembre de 2010

Informaciones de la Presidencia

Las obras de adecuación del local destinado a guardería municipal han sido adjudicadas en 3.410,00 € y 613,80 de IVA. Informa asimismo la Presidencia de los problemas que han surgido en las obras de reforma de la instalación del alumbrado público con la propietaria del inmueble situado en la C/ Real, nº 7, quien “se ha negado a que sobre su fachada se instale cualquier elemento relacionado con este servicio municipal”. La intención de la Alcaldía es “finalizar el proyecto cuanto antes y que, si fuera necesario, adoptará las medidas legales que procedan contra la indicada propietaria”.

Edificio de Usos Múltiples en Villaquejida

Se acuerda por unanimidad adjudicar el contrato para la realización de las obras de “Ampliación de edificio de Usos Múltiples en Villaquejida, 1ª Fase, 2ª Separata” a la empresa Construcciones VIALTO, SL, por el precio de 30.118,64 € y 5.421,36 € de IVA.

Red de abastecimiento en Villafer

El Pleno aprueba por unanimidad la certificación nº 1 y única de la obra de “Renovación de la red de abastecimiento en Villafer”, incluida en el Plan de Mejora de Redes de Abastecimiento y Saneamiento 2008-2010.

Alumbrado público

Se aprueba por unanimidad la certificación nº 1 y única de la obra de “Reforma de la instalación del alumbrado público del municipio de Villaquejida”, financiada con cargo al Fondo Estatal para el Empleo y la Sostenibilidad, por importe de 110.810,00 €.

Ayudas POEDA

El Pleno acuerda por unanimidad aprobar la solicitud de una subvención al Grupo de Acción Local POEDA para la instalación de dos circuitos biosaludables (aparatos gimnásticos), uno en Villaquejida y otro en Villafer, y para el equipamiento del parque infantil de Villaquejida, con un presupuesto total de 25.500,00 €, corriendo a cargo del Ayuntamiento la cantidad de 5.500,00 €.

Pleno del 27 de septiembre de 2010

Certificaciones de obras

Se aprueban por unanimidad las certificaciones de las obras “Construcción del consultorio médico en Villaquejida, 1ª Fase, 2ª Separata (última Fase)”, por un importe líquido de 60.173,20 euros, y la obra de “Renovación de la red de abastecimiento en Villafer”.



Circuito biosaludable. Villaquejida.
Foto: J. M. Ámez

Pleno del 20 de diciembre de 2010

Cuentas de las fiestas del Cristo 2010

GASTOS

Orquestas, charanga, carpa y generador.....	26.933,50
Fuegos artificiales	4.720,00
Programas y carteles	
(fiestas, coches clásicos, motocross y otros) ...	2.881,62
Exhibición de cortes y vaquillas.....	12.980,00
Inspección técnica plaza de toros.....	413,00
Música tradicional Grupo Xeitu.....	500,00
Música tradicional Tornadera.....	1.700,00
Adornos luminosos	846,48
Transporte, montaje y desmontaje gradas	1.137,52
Comida campestre	6.534,00
Radio Sintonía.....	118,00
Radio Fórmula.....	118,00
Publicidad Diario de León	436,60
Publicidad Televisión Castilla y León	1.064,36
Exhibición cetrería a caballo.....	1.898,00
Pegatinas, carteles, hojas inscripción Tuning.	761,10
Cuba fuegos artificiales	106,20
Ambulancia motocross.....	250,00
Suministro bebidas y otros	69,61
TOTAL GASTOS	63.467,99

INGRESOS

Aportación Caja España,	
sucursal Villaquejida	630,00
Aportación Caja España, Obra Social.....	1.000,00
Aportación Caixa Galicia	200,00
Aportación La Caixa	150,00
Aportación Mutual General Seguros	100,00
TOTAL INGRESOS.....	2.080,00

La Comisión de Fiestas acredita haber tenido ingresos por importe de 5.390,00 € y haber efectuado gastos por la cantidad de 5.298,80 €.

Ángel Carrera manifiesta que, aunque se han reducido los gastos, estos siguen siendo excesivos, especialmente por lo que se refiere a los festejos taurinos.

Se aprueban las cuentas por mayoría absoluta, con el voto en contra de los concejales del Grupo Popular.

Fiestas locales para 2011

Villaquejida: 27 de abril, Santo Toribio, y 14 de septiembre, fiesta del Cristo. Villafer: 2 de febrero, Santa Brígida, y 16 de mayo, San Isidro.

Pleno del 28 de diciembre de 2010

Informaciones de la Presidencia

La Confederación Hidrográfica del Duero comunica la próxima venta de un lote de arbolado situado en La Isla, con un tipo de subasta fijado en 92.284,00 €.

La Diputación provincial informa que la obra de "Pavimentación de calles en el municipio de Villaquejida, nº 72" del Plan Provincial de Obras y Servicios para 2010" ha sido adjudicada a la empresa Obras y Contratas OLY, SL, por la cantidad de 73.120,00 €, con una aportación municipal de 14.624,00 €.

En el presente ejercicio de 2011 el Ayuntamiento de Villaquejida recibirá del Pacto Local de la Junta de Castilla y León la cantidad de 9.549,95 €, con destino a operaciones corrientes.

Presupuesto general para el año 2010

La Corporación aprueba, por mayoría simple, con la abstención de los concejales del Grupo Popular, el presupuesto municipal para el año 2010, cuyo resumen por capítulos es el siguiente:

GASTOS

CAP. 1 Gastos de personal	137.634,42
CAP. 2 Gastos en bienes corrientes	
y servicios	208.015,00
CAP. 3 Gastos financieros	1.518,00
CAP. 4 Transferencias corrientes.....	9.771,00
CAP. 6 Inversiones reales.....	187.012,00
CAP. 7 Transferencias de capital	
CAP. 8 Activos financieros	
CAP. 9 Pasivos financieros.....	3.000
TOTAL GASTOS	546.950,42

INGRESOS

CAP. 1 Impuestos directos	161.800,00
CAP. 2 Impuestos indirectos	
CAP. 3 Tasas y otros ingresos.....	48.910,00
CAP. 4 Transferencias corrientes.....	153.080,00
CAP. 5 Ingresos patrimoniales.....	67.394,00
CAP. 6 Enajenación de inversiones reales	
CAP. 7 Transferencias de capital	115.766,42
CAP. 8 Activos financieros	
CAP. 9 Pasivos financieros	
TOTAL INGRESOS	546.950,42

Actualidad

Dadme un punto de apoyo



Es de todos conocida la frase de Arquímedes, hablando de las leyes de las palancas necesarias para poner en movimiento los objetos, cuando decía: “Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo”.

Fue en la oblación de un solo individuo, al inmolarse como un bonzo, donde encontraron los tunecinos el “punto de apoyo” para iniciar el movimiento de su revolución.

Cuando era un chaval, oí en la escuela la fábula de la actitud del colibrí ante el incendio en la selva. Decía así: Hubo en la floresta un incendio de grandes dimensiones que amenazaba reducir a cenizas todos los árboles del bosque. Los animales, apavorados, corrían de un lado a otro, huyendo del fuego, que amenazaba con reducir a cenizas toda la floresta. Mientras tanto, un colibrí, transportando agua en su pico, iba y venía desesperado “descargando” una y otra vez en el fuego la gota que llevaba, ante la pasividad de otros grandes animales que le observaban indiferentes. El elefante lo paró y le dijo: “¿Qué pretendes hacer con tu ridícula aportación?”. El colibrí, ingenuamente, le respondió: “Hago lo que puedo”, y continuó su tarea. Ese gesto puso en movimiento a todos los animales del bosque. El elefante llenando de agua su trompa la descargaba con tal fuerza sobre el fuego que este sentía su impacto; el rinoceronte con sus enormes patas removía la tierra con tanta fuerza que fue eliminando el fuego por donde pasaba, y así podríamos ir describiendo la colaboración de todos los animales de la selva, movidos por el ejemplo del diminuto colibrí.

Hasta aquí la fábula. Anteayer, cuando leía en los periódicos la revuelta tan de repente que se había desencadenado en Túnez, recordé la fábula de mi antiguo maestro.

Un tunecino, en situación desesperada, se había inmolado como un bonzo en la plaza pública. Me extrañó que se hubiera dado tan poca importancia a este gesto heroico, que fue el que provocó el comienzo de la revuelta; que apenas se hubiera destacado en los medios de comunicación.

Tal vez las situaciones tengan que llegar a un punto desesperante para que las “cosas” comiencen a cambiar. Tal vez sea necesario que surjan personas que provoquen acciones “límite”, como punto de arranque, como detonante, para emprender las transformaciones que las sociedades requieren.

Cuando escribo estas reflexiones, la onda expansiva, ya llegó a Egipto, a Bahrein, a Libia, y a...

Juan Guervós

En tanto haya alguien que crea en una idea, ella se hace realidad porque toma vida

Está claro que el verano invita al optimismo, sobre todo si nos rodeamos de bellos paisajes donde nuestros ojos nos permiten contemplar lo bello que es el mundo, y máxime si encuentras tu pareja, y en el correr del tiempo el amor hará el resto.

Por eso enamorarse en vacaciones puede cambiar nuestra vida, hay veces en la vida, que las alegrías son imprevistas, y estas a su vez hacen que cambien la vida, o tome un rumbo diferente cargados de alegrías traídas por el viento cargado de amor, que luego se convierte en un inmenso cariño, un tornado de sentimientos que han hecho de mi vida algo diferente, ¿enamorarse?

Llegan hasta mí ráfagas de aire fresco impregnadas de amor que hacen feliz a mi corazón, y alegran mis sentimientos para mí olvidados, viene a mi memoria el recuerdo de cuando nos conocimos, nuestras miradas

cargadas del más sincero cariño y de ilusiones llenas de vida para compartir, pues el amor hará el resto.

¿Todo por amor porque tú lo vales?

Para que sea el camino más corto para llegar a tu corazón, tu inspiración alivia mi dolor porque tú eres poesía en movimiento como una flor que mira al sol y la vida, mecida por el viento suave, elevada eternamente a las alturas para contemplar lo bello que es el universo. La recompensa si elegimos bien no tiene descripción posible, el trato con las gentes y siempre en tu compañía; por eso y otras cosas me siento ¡tan feliz!

Creo que es mejor no mirar atrás, la vida empuja al futuro, lo mejor está por llegar, Dios hará posible... que juntos el próximo verano se hagan realidad los sueños que vamos creando, con imaginación, con ilusión y

mucho amor, nuestra vida puede ser bella y realizable, nada es imposible para mejorar el presente, porque el conocimiento y la sabiduría siempre estará patente en lo vivido, el amor hará el resto.

Sigo haciendo planes porque siempre hay un lugar para el trabajo y para los sueños; por eso, pienso en algo romántico, como es nuestro amor, ¿que siempre me sorprendería? No hay mejor medicina que ser amada, y como ha sucedido estoy preparada para vivirlo; “eso sí”, siempre contigo.

¿Cómo puedes pensar que me estás dando más pesares que alegrías?

Nadie sabe con exactitud dónde se sitúa la frontera entre el dolor y el placer: a menudo yo pienso que resulta imposible separarlos, tú me das tanta alegría que llega a dolerme y me provocas tanto dolor que llego a sonreír. Siempre he pensado que, cuando alguien nos entiende, acaba esclavizándonos, pues aceptamos cualquier cosa con tal de ser comprendidos; sin embargo, tu comprensión me trajo la paz y la libertad más profunda que he sentido en la vida.

Epílogo

Deduzco que después de lo vivido en el largo caminar de nuestra relación de novios, por fin llega el momento de hacer realidad esta nuestra historia con esta bella dedicatoria: “Del pétalo sedoso de una rosa tus mejillas pintaron su tonada, de la noche de tu pelo enamorada, es la luna corona luminosa”.

Serena, sosegada y armoniosa, aflora la caricia en tu mirada, es dulce, placentera y recatada, cual espejo del alma candorosa, por la flor más bonita y delicada, la musa del poeta deslumbrante se embriagó en delirios de belleza, desbordante en efluvios de grandeza, me decía enternececa y cariñosa: ¡Quiérela en el alma!, pues pronto será tu esposa.

Moraleja

Pensamos en ese “hoy”, que mañana será “ayer”, y olvidamos el pasado que nunca va a volver. Si los errores pasados nos sirven hoy de lección, podemos cantar victoria. ¿Será mañana mejor? Ver para creer.

José M^a Franganillo

Pensando en voz alta Primero lo que va primero

El jesuita John Powell contaba la historia de uno de sus alumnos que se moría de cáncer. El joven fue a ver al sacerdote y le dijo: “Padre, usted ha dicho algo, hace unos meses en la clase, que me está ayudando a aceptar mi muerte”. Powell, con cierta sorpresa, preguntó: “¿Qué dije?”.

El joven respondió: “Nos dijo que había dos grandes tragedias en la vida, y que morir joven no era una de ellas. La primera tragedia era haber vivido sin haber amado a alguien. Y la segunda, morir sin haber dicho a alguien que lo amas. Estas son las dos tragedias de las que Vd. habló. Sus palabras me hicieron caer en la cuenta de que recibo mucho amor en mi vida y que, además, estoy enamorado. Soy más consciente de la bendición que ha sido mi vida y de lo abundante que ha sido el amor. Cuando la gente me pregunta cómo llevo lo de tener 24 años y estar muriendo, les digo que no es tan malo como pueden pensar, y que es mejor que llegar a los 50 o 60 sin haber amado y sin valores”.

Cuento esta historia, primero, porque la lección es clara: ¡Pon primero lo que va primero! El joven llegó a darse cuenta de que el amor a los demás es mucho más importante que la edad. Segundo, porque esta historia tiene una lección para nosotros: ¡saber amar! Si descuidamos esto, se perderá nuestra capacidad para afrontar una cuestión de fe y de generosidad. ¿En quién o en qué ponemos nuestro corazón?

(Espero os ayude como a mí me ha ayudado y porque al final de nuestra vida nos examinarán del amor)

Felisa Pisabarro Cadenas

Entrevista

César Vega Pérez, transportista "Lo llevo en la sangre"

"Con crisis o sin crisis, mi negocio ¡marcha siempre sobre ruedas!"

César Vega nació en Villafer en 1952. Allí pasó sus primeros años de vida. Como tantas y tantas personas de aquella época, con poco más de veinte años se fue del pueblo en busca de horizontes más amplios. Desde entonces jamás ha olvidado a su pueblo. Cuando puede, vuelve a sus orígenes, empujado por sus recuerdos, por sus amigos y familiares, por sus más hondas raíces.

De niño, a César Vega no le gustaba mucho la escuela. Jugar, saltar tapias, ir a nidos y cosas así eran sus aficiones preferidas. De joven, su espíritu inquieto le llevaba a recorrer en bicicleta todas las fiestas del entorno. "La vega, la tenía asfixiada", afirma. En una de esas correrías hasta Valderas conoció a su mujer, Zarina, "una mujer maravillosa con la que tengo la suerte de compartir mi vida".

Se puede decir que César nació transportista. Ese fue el oficio más cercano que vio desde niño. Su abuelo Florentino, que diariamente llevaba el pan por varios pueblos de los alrededores, sus tíos Higinio y Carlos, que iban y venían acarreando leña, y sobre todo su padre, que recogía la leche desde Villafer hasta Toral, fueron sus ejemplos. Nunca lo dudó, César tenía que ser transportista, lo llevaba en la sangre. En lugar del carro, tirado por mulas, expuesto a las inclemencias del tiempo y al traqueteo de los baches, dispone de un buen camión, su segunda casa, con una confortable cabina, con su litera, con su aire climatizado, con su acceso a Internet desde el propio vehículo. Y con el recuerdo permanente de Villafer en la trasera de su camión.



César Vega y su hermana Tere, en sus años de infancia, en compañía de la perra loba Lola.

César Vega, de carácter extrovertido, gran conversador, animador de cualquier tertulia que se ponga por delante, buen cantor – "mucha voz, pero mal repartida", dice con modestia – es sobre todo un hombre con gran sentido del humor. A su lado, no hay penas. Abierto como es a los tiempos modernos, últimamente es uno de los participantes más activos del Foro de Villafer en Internet; su alias, El Puente en Ruta.

Pregunta. ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia en Villafer?

Respuesta. De mi infancia tengo muy buenos recuerdos. Tuve la suerte de nacer en una buena familia y de compartirla con grandes amigos, con los cuales aún mantengo una buena relación, y me gustaría tener un recuerdo para todos aquellos que por desgracia ya no están con nosotros. La escuela nunca me gustó mucho, yo lo que quería era ir "a saltar tapias", "a jugar" "a nidos" y todas esas cosas que hacíamos los chiquillos en aquella época. Afortunadamente, mis hijos fueron mejores estudiantes e incluso una de mis hijas estuvo de maestra una temporada en aquella escuela a la que tanto me costaba ir a mí.

P. ¿Cómo surgió tu vocación de transportista?

R. Pues supongo que es algo que llevo en la sangre. Desde pequeño he visto, primero a mi abuelo Florentino Pérez con el carro repartiendo el pan a Cimanés y

a San Cristóbal, a mis tíos Higinio y Carlos con el carro a por leña para el horno de pan, (oficio que por cierto ha mantenido mi tío Ángel hasta su jubilación). Y sobre todo por mi padre, Raimundo Vega, que se encargaba de la recogida de la leche con un carro desde Villafer hasta Toral cuando yo era pequeño; se dedicó toda su vida al transporte, al igual que su hermano Alejandro. De manera que fue el oficio que vi y que aprendí.

P. ¿Te gusta el oficio?, ¿cuántos años llevas en él?

R. Pues como he explicado, prácticamente toda la vida. Me gusta, claro que me gusta; si no, sería imposible realizar este trabajo. Son muchas horas, muchos kilómetros, no es fácil estar lejos de casa, de la familia. Y si surge algún problema, no es lo mismo estar en la zona de uno, que a 800 kilómetros.

P. ¿Qué tipo de mercancías sueles transportar?

R. Dependiendo de la época de la que hablemos. Al principio cargaba paja y alfalfa en verano, se almacenaba



César y su hermana Tere, junto al camión, coprotagonista de esta historia. Quienes circulen detrás del camión de César tendrán delante bellas imágenes de Villafer.

y luego se repartía durante todo el año. En este punto me gustaría tener un recuerdo para Bernardo Ramírez, amigo y primo de Villafer, ya que era el mejor empacador de paja que he conocido, y ¡he conocido muchos! Esto lo alternaba con la campaña de las castañas de Lugo y del Bierzo para el País Vasco. Luego tuve unos años, que cargaba todo tipo de mercancías y andaba por toda España. Actualmente y desde hace algunos años, cargo legumbre en la Bañeza, y la reparto desde Burgos hasta Zaragoza. Desde allí, cargo para Bilbao.

P. Será este un oficio de muchas relaciones públicas.

R. Pues sí, este oficio te da oportunidad de tratar con muchas y muy distintas gentes. He estado muchos años cargando en la fábrica de Zarra (el jugador de fútbol que se hizo aún más famoso con el gol que metió a los ingleses en el campeonato del mundo, en Brasil, en 1950. España-1. Inglaterra-0). Porque es lo que tiene este oficio, que como te mueves tanto conoces gente muy interesante, como al tío de Rita Barberá (alcaldesa de Valencia), que era exportador de frutos secos, y siempre que iba por ahí tenía que ir a comer con él, que si no se enfadaba. Al Viti también le llevaba piensos para Viti-gudino y Salamanca. Es una persona seria y muy amable. Y como digo, conoces mucha gente de todo tipo, pero más buena que mala.

P. La niebla, la nieve, las curvas, el hielo, el cansancio..., ¿no te da miedo tanta carretera?

R. Si hablamos de la climatología, hay que tener en cuenta que hoy en día cualquier tipo de conductor, en su coche particular, en su vida diaria, se ha encontrado con estos pequeños o no tan pequeños inconvenientes. Quiero decir que son circunstancias que por desgracia nos han tocado a la mayoría. Aunque sí es verdad que cuando hay nieve o hielo y llevas sobre ti 40 toneladas, ves las cosas mucho más negras.

P. ¿Alguna vez has sentido miedo al robo, al atraco?

R. Más que miedo, precaución, sobre todo en los últimos tiempos. Hay que tener mucho cuidado donde pasas la noche, si es un lugar apartado, si es una zona conflictiva, y más depende de la carga que lleves ese día.

P. ¿Cómo suele ser la relación con otros transportistas?

R. Suele ser una relación bastante buena, hay que tener en cuenta que todos estamos en una situación parecida, nos solemos encontrar en los mismos restaurantes y pasamos el rato. Es importante tener con quien hablar cuando pasas toda la semana fuera de casa.

P. ¿Es fácilmente compatible tu profesión con la vida familiar?

R. No es fácil conciliar la vida familiar con este oficio. Estás lejos de casa muchos días y los problemas surgen en un día determinado y tú no estás. Pero en mi caso he tenido la suerte de compartir mi vida con una mujer maravillosa, muy valiente, que ha sabido tomar decisiones en el caso necesario.

P. ¿Se nota la crisis actual en tu campo profesional?

R. La crisis en el transporte se nota con antelación a otros gremios. Si baja el consumo, baja la demanda. Últimamente se nota hasta en la alimentación, que todos sabemos que es primordial e imprescindible.

P. ¿Qué ha supuesto Internet en tu vida de transportista?

R. Internet ha sido un gran avance. Ahora tengo opción de en cualquier momento buscar viaje a través de páginas específicas, lo que facilita bastante las cosas. Además, para esos ratos de espera que a todos nos toca es muy entretenido.

P. ¿Sigues manteniendo tu querencia por Villafer?

R. Siempre, y perdona la expresión, pero como dicen los gallegos, morriña. Llevo ya muchos años viviendo en Benavente y tengo muy buenos amigos. Pero yo sigo sintiendo que soy de Villafer y por eso pinté el puente de mi pueblo en el camión.

P. ¿Qué recuerdos te traen las bodegas de Villafer?

R. En las bodegas yo he disfrutado muchísimo, cuando éramos jóvenes, con 14-16 años hacíamos fiesta cualquier día, quedábamos allí todos los amigos. Cuando era época de destapar las viñas o de derramar abono en la sementera, con nuestra bici y el azadón o purridera. Merendábamos con ese vino que era ¡de uva! y bajábamos para el pueblo cantando. Otras veces subíamos desde el pueblo con el chorizo, pero la bajada era la misma. Sigo yendo a las bodegas, pero no con tanta regularidad; ahora acompañado de la familia, normalmente.

La lotería



La gente está clavada frente a la tele escuchando la murga de los chavales, esperando el milagro, que no sucede, de que el número suyo salte a los aires. Por las calles del pueblo no se ve un alma, todos están pendientes del canturreo, no se mueve una paja, todo está en calma, las ilusiones puestas en el sorteo. Son dos horas largas de incertidumbre, pero nunca perdemos las esperanzas. Se quemó el primer plato, que está en la lumbre, y al final un reintegro, ¡vaya sustancia! Y así un año y otro año, siempre lo mismo, el nuestro nunca sale, vana pelea, esperemos pacientes a la del Niño, pasará lo de siempre, ni la pedrea. Vuelve la vida al pueblo y el ajetreo, la gente sube y baja como otros días, se acabó la morriña con el sorteo, se arruinaron proyectos y fantasías, ni siquiera el reintegro "pa" consolarse. Como el año pasado y todos los años, la salud se desean al separarse, admiten el fracaso, no el desengaño. No dejemos llevarnos de fantasías, el trabajo bien hecho, con honradez, dignifica a los hombres más cada día, y suaviza el camino hacia la vejez.

Villaquejida 22 del 12 de 2010.

Pepe

Sin respuesta

El 27 de julio del pasado año 2010, la Asociación Cultural El Biendo dirigió una instancia al alcalde del Ayuntamiento de Villaquejida y otra idéntica al Pleno de la corporación municipal, en la que se solicitaba la convocatoria, como en años anteriores, de ayudas económicas a asociaciones culturales del municipio. Hasta la fecha, ni se ha recibido respuesta alguna por parte de la Alcaldía, ni la instancia fue leída en ninguna de las sesiones del Pleno del Ayuntamiento.

Este era el texto de la instancia enviada:

Desde hace unos años, por el mes de mayo o junio, el Ayuntamiento de Villaquejida publica una convocatoria de ayudas económicas a asociaciones culturales sin ánimo de lucro. Estamos ya a finales del mes de julio y este año dicha convocatoria aún no ha sido realizada.

En la pasada convocatoria del año 2009 el Ayuntamiento destinó a este apartado un total de 2.860 euros, cantidad que esa institución puede asumir, a nuestro juicio, sin gran problema, además de contribuir así al desarrollo social y cultural de nuestros pueblos, uno de los cometidos de todo ayuntamiento.

La Asociación Cultural El Biendo solicita al Sr. Alcalde y al Pleno de la corporación municipal de Villaquejida una pronta convocatoria de ayudas a asociaciones culturales sin ánimo de lucro, como se venía haciendo en años anteriores.

Villaquejida, 27 de julio de 2010.

José Martínez Rodríguez,

Presidente de la Asociación Cultural El Biendo

El Puente

Ingresos y gastos de la Asociación Cultural El Biendo durante el año 2010

Ingresos

Aportaciones del vecindario	1.616,00
En Caja España	976,00
En Caixa Galicia	522,00
En La Caixa	118,00
Subvención Instituto Leonés de Cultura	1.200,00
Donativo anónimo	1.000,00
Ayuda Caja España	200,00
Ayuda La Caixa	200,00
Ayuda Caixa Galicia	150,00
Recaudado comida	1.580,00
Recuperado taller de mosaico	507,00
TOTAL INGRESOS	6.453,00

Gastos

Deuda pendiente año 2009	1.149,05
Revista El Puente (nº 20, 21 y 22)	3.447,60
Agosto Cultural 2010	2.838,18
TOTAL GASTOS	7.434,83

SALDO NEGATIVO: - 981,83 Euros

Agradecemos al vecindario e instituciones el apoyo que nos brindan.

Notas.

La relación pormenorizada de los gastos realizados en Agosto Cultural 2010 se publicó en el pasado número de diciembre. Ahora ofrecemos sólo las cantidades totales de ingresos y gastos.

El único pago que el Ayuntamiento de Villaquejida ha realizado en el año 2010 a favor de la Asociación Cultural El Biendo ha sido el del alquiler de las mesas y sillas de MANSURLE para la comida del mes de agosto: 111,00 €.

Inauguraciones



Las autoridades, en el centro cívico de Villaquejida.



El responsable de la Junta y el alcalde en Villaquejida.

Vecinas y vecinos de Villafer ante el consultorio médico el día de su inauguración.

Foto: Yéssica Navarro Fernández



Guardería infantil y casa del pueblo

El sábado 12 de febrero de 2011, el subdelegado del Gobierno, Francisco Álvarez, visitó las localidades de Villaquejida y Villafer para inaugurar oficialmente las obras realizadas en el municipio con fondos del Plan E 2009: la guardería infantil en Villaquejida y la casa del pueblo en Villafer.

Consultorios médicos

Pocos días después, el sábado, 26 de febrero, se procedió a la inauguración de los consultorios médicos recientemente construidos en ambas localidades, subvencionados por la Junta de Castilla y León y la Diputación provincial. La parte alta situada sobre el consultorio de Villaquejida albergará varias dependencias: salón multiusos, sala para archivo municipal y un despacho.

La primera vez

Revisando fotos antiguas me quedé dormido; recuerdos en blanco, negro, sepia y polaroid. Sin pretenderlo entré en el mundo fantástico de los sueños, donde no existen leyes ni lógica. Allí no nos hacemos mayores, nos volvemos menores. Las fotografías cobraron vida y el escenario común de todas ellas era un pueblo con calles de tierra, olor a mies recién segada y rocío fresco de madrugada. Deambulaba por un mundo donde todo ocurría por primera vez...

Aquel sábado por la mañana, esperando que el semáforo se pusiera en verde en la plaza de Santo Domingo, atiné a balbucear *te-le-fó-no*. Mis padres se giraron desde los asientos delanteros sorprendidos.

-No puede ser, aún no tiene edad para leer.

-Seguramente ha visto la cabina y lo ha relacionado.

Al llegar al pueblo, el abuelo sacó un diario del revisitero y me incitó;

-*PRO-A*, atiné a decir.

Y así sucesivamente, marcando el camino con el dedo índice, separando las sílabas, conseguí leer el encabezado de una noticia insignificante. Mi padre me despeinó con su mano en señal de aprobación y me gané un caramelo de café con leche que el abuelo sacó de su bolsillo. La realidad es que acababa de cruzar el umbral a un mundo maravilloso, lleno de cuentos, historias y algún conocimiento. Uno de los días más importantes de nuestras vidas.

Llegué antes de tiempo a mi primera reunión con Dios. Querían que hiciera la comunión con mis hermanos mayores, pero Don Raimundo no estaba dispuesto a ello sin que yo pasara una prueba. Me encontraba a mis seis años de rodillas en un reclinatorio, junto al altar, contemplando aquel Cristo imponente.

-Vamos a ver José, ¿quién es Dios?
-“Dios es nuestro padre, que está en los cielos, creador de todas las cosas...”.

Respondí la retahíla inmediatamente y sin respirar. Había repasado el catecismo aquella misma mañana, y esa era la primera lección.

-Teniéndolo tan claro, ¿quién soy yo para negarte la comunión?, aseguró él.

Había respondido en menos de diez segundos una cuestión que la humanidad llevaba preguntándose más de diez mil años. La vida me enseñaría que no todas las preguntas las responden los libros, ni todas las respuestas son tan sencillas.

La primera vez que contemplé una matanza llevaba puesta la ropa más vieja que encontré por la casa y unas botas de goma dos números más grandes que mi pie. Seis hombres se esforzaban por echar al banco un animal que llevaban todo el año alimentando. Y lo peor de todo, la mayoría eran de mi misma familia. Entre el frío y la escena, me había quedado petrificado mirando.

-¿No te gusta el cocido y *las chichas*? -preguntó mi tío Antonio.

-Sí, me encantan -dejé caer, sin acabar de ver la relación.

-Pues espabila y échanos una mano -ordenó mi padre.

Yo amarré al puerco de una pata, pero no estaba claro quién agarraba a quién, porque me costaba mantener los pies en el suelo. Cuando dejó de moverse el gorrino, el matarife se acercó a mí, limpiando aquel enorme cuchillo con un trapo...

-Tanto mata el que clava, como el que tira de la pata -me espetó.

¡Vaya día intenso!, y aún faltaba regresar con *la sesera* desde la otra punta del pueblo. Entre las carcajadas de los míos, entendí que todo aquello no era más que una especie de rito iniciático y que el niño que madrugó para “matar” aquella mañana ya nunca sería el mismo. Me estaba haciendo mayor. Mientras miraba el cerdo orear espatarrado en la escalera larga de retejar, con la luna curvada ya en el cielo, me llamaron para cenar. Una cosa es-

taba clara, había una cochinería vacía en la cuadra y diez platos llenos en la mesa.

Cuando mis padres estrenaron la casa nueva, contagiaron su ilusión a toda la familia. La primera noche allí aún se podía oler el yeso seco en las paredes, repartido magistralmente por *el Cuco*. Nos acostumbramos rápidamente a despertarnos con el sonido de algún pájaro madrugador y si por la noche no bajabas bien la persiana, un rayo de sol te desvelaría antes que a nadie en la mañana. Nueva casa y nuevos vecinos, a quienes hay que tratar con respeto. ¿Quién acudirá con cubos y mangueras cuando un fuego fortuito te sorprenda? ¿Quién será el primero en achicar agua cuando la violenta tormenta de verano anegue el portalón? La solidaridad es la base del mundo rural, una fuerza invisible e indestructible. Cuando en tu pueblo eso se acabe, el suelo se volverá gris, el cielo tornará a plomizo, se acelerará el tiempo y comenzarás a llamarlo ciudad.

La primera vez que jugué a fútbol con los mayores tuve que ir a comprar el sábado unas botas a Benavente.

-¿Te aprietan? -dijo el dependiente.

-No, no.

Y vaya si me apretaban, pero no había más números en aquella tienda, ni más tiendas de deporte en Benavente. Mediada la segunda parte, Toño me devolvió una pared de tiralíneas. Solo delante del portero, de un zurdazo le batí por el palo largo. En aquel partido de septiembre contra Villafer, y en todo el mundo, no había un futbolista más feliz que yo. De vuelta a casa desde *la Retuerta* llevaba la sonrisa en la cara, las botas en la mano y las ampollas en los pies.

Queramos o no, la vida es un continuo aprendizaje. Repetir y repetir sin cesar. La reiteración, el tesón y el intento continuo dicen que nos lleva a la perfección. Incluso el método científico se basa en la experiencia; ensayo y error. Pero qué distinto sería nuestro pueblo, nuestras relaciones y nuestra vida si mirásemos cada día con los ojos de la primera vez.

José Luis Redondo Martínez

La Granja de Mauricio

Un proyecto pionero en su tiempo

La granja de Mauricio Páramo Pérez y de su mujer, Fani Zandada Martínez, está situada a casi un kilómetro del casco urbano de Villafer, al sur del pueblo. Es conocida como la Granja de Mauricio. Las aves criadas en los primeros años de la granja dieron paso a frutas y hortalizas. Actualmente, las cerezas de la Granja de Mauricio son un bello y exquisito postre.

Me reuní con Mauricio y con Fani, su mujer, en la Granja. Quería recibir de primera mano la información que llevase este artículo, intentando ofrecer una información contrastada y verídica de lo que ha sido uno de los primeros proyectos empresariales, no solo en Villafer sino en la comarca.

Acudí a la granja un fin de semana de un espléndido mes de abril, que me permitió disfrutar del nacimiento de las próximas cerezas que comeremos; su floración, abundante y exquisita.



Mauricio y Fani.



Casa de la Granja.

Mientras Mauricio ultimaba la comida – se las da de buen cocinero –, íbamos cavando en las profundidades de sus recuerdos.

-Pero qué te voy a contar, si es que hace muchos años de esto -me decía Mauricio.

-De eso se trata precisamente –respondí-, de recordar aquellos primeros años, de dar a conocer a través de la revista El Puente cómo fueron aquellos principios cuando tomaste la decisión de montar una granja. ¿Cuántos años hace ya, aproximadamente, que comenzaste con este proyecto?

-Yo creo que por lo menos son 45. Estaba aquí, en Villafer, un cura que se llamaba don Evencio, ¿lo recuerdas?

-Sí, tengo su imagen grabada: una persona muy alta, sotana negrísima, su cabeza sin pelo (recuerdos vistos desde la perspectiva de la infancia).

-Bueno, pues fue ese cura, don Evencio, el que tuvo la idea de crear una granja y me cambió los planes de continuar el proyecto de un palomar que yo iba a hacer por este otro, por el de la granja. Fue todo muy rápido, hasta el crédito que me dieron fue fácil. Antes todo funcionaba según el apoyo que tuvieses. Bajó a Villaquejida don Evencio, habló con el director de la Caja y así empezó el proyecto, con un crédito de 250.000 pesetas. Construimos la granja en apenas tres meses. Colaboró mucha gente, hasta Teodoro, el Cubero, que se encargó de echar todo el piso (¡cobrando, eh!).

-Y una vez construida la granja, ¿cómo empezasteis?

-Primero tuve 9.000 pollitas ponedoras. Me fue muy bien el negocio. A los tres años, ya compré un coche que

pagué en el acto, 112.000 pts. me costó. Más tarde, cambiamos las pollitas por la cría de pollos para la alimentación. Tuve que construir la casa para no dejar sola la granja por la noche. Tenía que cuidarla.

-Y aquí se produjo el traslado de la familia. ¿Le gustó a Fani venirse a vivir aquí?

-No mucho. Y bueno, lo de los pollos era mucho trabajo y las ganancias, pocas. Así que decidí venderlos y dedicarme a la producción y venta de frutas y hortalizas. En la primera concentración que hubo en Villafer me dieron terreno aquí y planté árboles frutales. Comencé a explotar la tierra sembrando hortalizas que después vendía en toda la comarca. Los árboles tendrán ahora más de 30 años.

-Bueno, tengo que sacaros una foto a los dos juntos y tú, Mauricio, tienes que afeitarte.

-Déjame de líos, que hoy no me toca, y yo soy de días fijos.

A las cinco de la tarde regresé para inmortalizar a la pareja y a sus sueños cumplidos. La barba seguía ahí, también quiso tener un papel protagonista en la foto.

Más tarde, hablando con su hija Merce y con José, su marido, tuve la oportunidad de acceder a otra perspectiva de este pionero proyecto. “Yo era muy joven –dice Merce– en los primeros años de la granja, pero con el paso del tiempo he podido constatar que mi padre es un hombre satisfecho con lo que ha hecho y lo que ha conseguido, sobre todo con su trabajo en la tierra, sus árboles y sus cosechas de hortalizas. Fue, sobre todo, la conversación con José la que me hizo apreciar realmente la especial relevancia del último de los proyectos de Mauricio, teniendo en cuenta el contexto sociocultural y económico de aquella época. Mauricio fue pionero en darse cuenta que podía subir el agua del río, y creó una infraestructura que le permitió sacar adelante sus cultivos en la granja. A pesar de tener el gran río Esla a sus pies, el término de Villafer estaba considerado tradicionalmente como tierra de campos, de secano. Mauricio supo romper con esta tradición y ha sido un referente generacional no sólo para el pueblo sino para toda la zona.

Mauricio no da gran importancia a lo que se pueda pensar de sus distintas iniciativas, lo único que quiere es vivir tranquilo con su tierra y sus cosas, incluidos sus días de afeitado (sirva esto como anécdota y con todo respeto). “Como Villafer, ni Barcelona, ni Madrid, ni Londres, ni León”, afirma Mauricio sin la más leve duda. “Villafer tiene futuro”.

Agradecemos esas excelentes cosechas de cerezas y esperamos poder disfrutarlas durante mucho tiempo más, conservando esa imagen de la Granja como un símbolo emblemático que forma parte del pueblo de Villafer y como ejemplo de iniciativas empresariales saludables a seguir.

Texto y Fotos: Merche García Campano

Flora de nuestro entorno (7)

Aliso, umero o humero

(*alnus glutinosa*)

Árbol caducifolio de tamaño medio (hasta 25 m de altura) con crecimiento muy rápido de joven, posteriormente se ralentiza; copa de forma cónica; hojas alternas redondeadas de borde sinuoso y dentado, permanecen verdes hasta su caída. El tronco es de fuste recto, corteza lisa; florece de febrero a abril: las flores masculinas se muestran en forma de amentos colgantes, las femeninas, al madurar, semejan piñas. El aliso prospera en las márgenes del Esla.

El humero necesita humedad permanente en el suelo: es capaz de fijar el nitrógeno atmosférico en los nódulos de las raíces someras en las que se alojan bacterias *actinomyces alni*.

Esta especie ha proporcionado al hombre diversas utilidades: se emplea en programas de repoblación forestal de riberas, en la confección de barreras cortavientos, como **filtros verdes**, en la purificación de las aguas contaminadas. Su madera es de buena calidad, imita a la de cerezo, se emplea en la elaboración de contrachapados, tratada con nogalina semeja a la madera de nogal; muy resistente al agua es casi imputrescible, por eso se empleó para palas de remos, la construcción de palafitos y en tramos sumergidos de Venecia. También sirve para confeccionar zuecos y objetos con torno. El carbón que se obtiene del aliso se ha empleado para fabricar pólvora. Como la corteza contiene **taninos** se aconseja para bajar los niveles de colesterol; la decocción de la corteza se utiliza contra las anginas y faringitis haciendo gárgaras. Las ramas verdes pueden tener la función de ahumar quesos, pescado o embutidos; en fin, las hojas frescas se han empleado para mitigar los dolores de los pies colocándolas bien aplanadas dentro del zapato en contacto directo con la planta del pie.



Foto superior: Aliso. Foto inferior: Bledo.

Bledo, moco de pavo o amaranto

(*amaranthus retroflexus*)

Es una planta herbácea anual, de hojas alternas, originaria de América tropical; puede llegar a medir 1 m de altura. La inflorescencia es grande y denso el racimo de flores; su fruto está protegido por una cápsula que encierra semillas negras. Germina en primavera y florece durante los meses estivales y otoñales; las semillas pueden permanecer viables en el suelo durante unos 40 años.

Todos los amarantos son objeto de estudio por las posibilidades que presentan como recurso alimenticio y por sus características nutricionales.

Las plantas frescas se emplean en cosmética en forma de baño de hierbas por sus cualidades ligeramente astringentes; las hojas del moco de pavo contienen gran cantidad de **saponinas** por lo que pueden usarse como sustitutas del jabón.

Se consume como verdura, en lugar de las espinacas, pero tienen un inconveniente: sus hojas contienen **ácido oxálico** y **nitratos**. Están dotadas de gran cantidad de hierro; en otoño las semillas se pueden recolectar de las espigas secas y posteriormente molturarlas hasta convertirlas en harina.

El bledo es venenoso para el ganado vacuno y de cerda cuando lo consumen en grandes cantidades y durante varios días: a las especies animales citadas les causa **nefrotoxicidad**. Por parte de ciertas culturas se ha asegurado que los frutos del amaranto incrementan la potencia viril por sus propiedades afrodisíacas.

Texto y fotos: Teromayor

Una vida truncada en los comienzos de la juventud



José M^a Pérez Carbajo
(Villafer, 1964-1990)
en sus años de escuela.

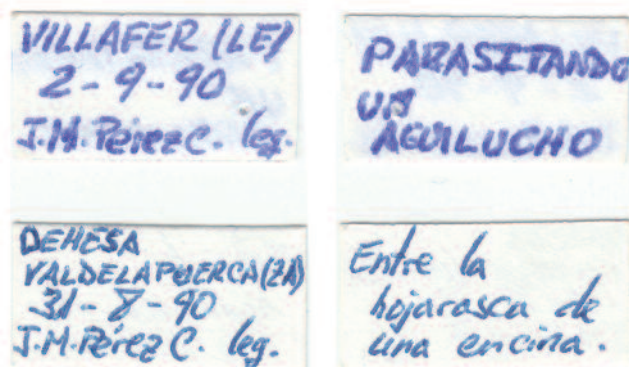
JOSÉ M^a PÉREZ CARBAJO (CHEMA) INVESTIGADOR AUTODIDACTA

El mes de septiembre pasado se cumplió el vigésimo aniversario de la trágica muerte de dos jóvenes de Villafer: José Luis Baz Ámez y José María Pérez Carbajo.

José María (Chema) durante muchos años, después de cada labor de arada de las fincas que están enclavadas en la terraza fluvial de Villafer, visitaba la zona removida para recopilar materiales arqueológicos y paleontológicos. Su dedicación, tenacidad, pasión y sensibilidad dieron como resultado esta **colección prehistórica** que el otoño pasado catalogaron, en unos casos, profesores del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valladolid, y en otros, un experto de la Junta de Castilla y León.

Al publicarla en la revista queremos rendir homenaje y admiración a la labor tenaz, metódica y ejemplar de Chema. Al mismo tiempo nuestro sincero agradecimiento a su familia que nos permite compartir esta interesante colección. En memoria de **José María** os presentamos: **Materiales arqueológicos y paleontológicos de Villafer.**

Jesús López



Anotaciones de Chema, realizadas un día antes de su muerte.
Foto: Santiago Castelo López

Había oído hablar

Había oído hablar, con especial admiración, de Chema (José María Pérez Carbajo), de su sorprendente pasión por la investigación, de su trágica muerte en la carretera en plena juventud. Sentía una gran curiosidad por saber más sobre su vida, sobre su actividad investigadora.

Un día, echando un vistazo a la página web de Villafer, me encontré con las dos colecciones que había conseguido reunir Chema en su búsqueda por los distintos parajes del pueblo: un conjunto de materiales arqueológicos y una gran variedad de insectos. Me pareció interesante que ambas colecciones fueran publicadas también en la revista El Puente. Y así lo hacemos de acuerdo con su familia y con Jesús López, colaborador de la web de Villafer, a quienes agradecemos que hayan accedido a nuestra petición. Se publican en esta primera entrega los materiales arqueológicos y paleontológicos, dejando para otra ocasión la publicación de la colección de insectos.

Feliciano Martínez Redondo



Placa concedida a Chema por su exposición de insectos en las fiestas de San Roque de 1984.
Foto: Santiago Castelo López

Materiales arqueológicos y paleontológicos del entorno de Villafer



TERRAZA FLUVIAL

Fotografía de parte de la *terrazza fluvial* de la margen izquierda del Esla cercana a la localidad de Villafer, a unos 10 metros de altura sobre el lecho actual del río. En ella fueron recopilados hasta septiembre de 1990 variados materiales arqueológicos (objetos de la antigüedad) y paleontológicos (restos fósiles de seres) de distinta cronología. Se pueden clasificar en cuatro apartados: paleolítico inferior, neolítico calcolítico, fósiles de animales y un nódulo de sílex.



PALEOLÍTICO INFERIOR

Conjunto de útiles sobre núcleo o grandes lascas. Se identifica perfectamente un bifaz y un hendedor, junto a varias lascas con facetas de tallado.

Corresponden al Paleolítico Inferior con una cronología poco precisa que puede oscilar entre los 500.000 y los 100.000 años. La dudosa procedencia de las mismas impide hacer otras connotaciones más precisas.

Sin duda, corresponden a un yacimiento secundario dado el enorme desgaste de sus aristas y a la pátina tan marcada en alguno de ellos. Un asentamiento secundario es aquel en el que los materiales arqueológicos no se encuentran en su lugar original de deposición. En este caso parece claro la procedencia de los mismos de alguna de las terrazas del Esla por lo que habrían sido arrastrados hasta allí por el poder erosivo del río.



PALEOLÍTICO INFERIOR ACHELENSE

Dos conjuntos de objetos arqueológicos: en la parte superior, tres ejemplares de hendedores; abajo, una ramera del mismo período.

NEOLÍTICO CALCOLÍTICO

En la imagen podemos advertir tres conjuntos de objetos arqueológicos: en la parte superior dos alisadores o fragmentos de molinos. En cualquier caso objetos bien para moler el grano bien para fabricar otras piezas por medio de la abrasión o pulimento. En el centro aparece un conjunto de hachas pulimentadas muy fragmentadas obtenidas por la técnica del pulimento. Por último en la parte inferior disponemos de una punta de flecha cruciforme y un conjunto de escorias de fundición de cobre.

Todos estos materiales podrían formar parte de un asentamiento de finales del Neolítico y comienzos de la Edad del Cobre o Calcolítico y los situaríamos cronológicamente entre el 3.500 y el 2.500 antes de Cristo.



En primera línea, cuatro modelos de hachas calcolíticas; en la parte inferior, dos morteros de grano también calcolíticos.



FÓSILES DE ANIMALES

En la imagen observamos un conjunto de restos óseos petrificados de cronología imprecisa. Sería preciso un análisis más detallado y experto para situar con mayor precisión tanto las especies animales representadas como su ubicación cronológica. En todo caso la pieza más espectacular parece corresponder al cráneo de un pequeño carnívoro sin mayor precisión.

NÓDULO DE SÍLEX

El objeto representado en la imagen es un nódulo o núcleo de sílex. El sílex es una de las materias primas más empleada en la prehistoria para la fabricación de útiles. Sin duda la pieza de la figura es de gran calidad tratándose casi de un ópalo por sus irisaciones.



Fauna de nuestro entorno (6)

El corzo

(*capreolus capreolus*)

Es la especie más pequeña de la familia de los cérvidos de Eurasia; su altura máxima está en 76 cm y el peso entre 15 y 30 kg.; los cuartos traseros son más largos y elevados que los delanteros; franja negra en el hocico: el bozal negro contrasta con la barbilla blanca. En ellos se da el dimorfismo sexual: los machos portan pequeñas cuernas con roseta, perlas, luchaderas y tres puntas (una hacia arriba, otra para abajo y la tercera hacia atrás) que mudan cada año a principios del invierno (*desmogue*) y las nuevas alcanzan su desarrollo a comienzos de primavera; mancha blanca en la grupa: escudo anal en los machos en forma de riñón, en las hembras como un corazón invertido. Las crías (*corcinos*) tienen el manto rojizo salpicado de motas blancas redondeadas con función de camuflaje.

Emite una especie de ladridos cuando se alarma y durante el período de celo. Ha ido prosperando en los últimos años en nuestro entorno aprovechando los sotos y riberas del Esla y se está adaptando a los nuevos cultivos del suelo: las fincas de maíz los protegen durante meses.

Es un herbívoro de reducido volumen estomacal, se alimenta también de hojas, bayas, brotes tiernos, granos... Tiene buenas cualidades natatorias. Sus hábitos son solitarios, pero el macho, polígamo, defiende su territorio mediante la *ladra* y un marcaje olfativo. Es uno de los pocos ungulados con *implantación diferida* (la fecundación no se da casi nunca en el momento del apareamiento, que suele ser en verano, sino en torno a cuatro meses después); las hembras paren dos o tres crías a finales de la primavera.

Encama durante el día pero en la época de celo el macho puede hacerse más visible y al perseguir a las hembras marca senderos denominados *círculos de brujas*.



Foto superior: Corzo. Foto inferior: Chocha perdiz.

Chocha perdiz, becada o sorda

(*scolopax rusticola*)

El hábitat de la becada es el bosque caducifolio con abundante sotobosque y zonas de maleza de Europa y Asia. De tamaño mediano, mide unos 34 cm de longitud, un peso de hasta 350 g; presenta un plumaje de tonos rojizo-pardos muy crípticos; el pico, fino y largo (de 7 a 8 cm), en su extremidad carnosa está dotada de órganos sensitivos, olfativos, gustativos y táctiles; la posición de los ojos, negros, le da un campo de visión de casi 360° pero dificulta su visión frontal; cola y patas cortas; sus alas son redondas y anchas permitiéndole la huida zigzagueando entre el ramaje. Así es nuestra *dama del bosque*, nuestra visitante desde noviembre hasta finales del mes de marzo.

La conocida como *bella esquiva* tiene costumbres crepusculares; vuela con el pico dirigido hacia abajo; ve lo mismo durante el día que por la noche; prefiere posarse en el suelo no en los árboles. Se alimenta básicamente de invertebrados (gusanos, insectos, larvas, lombrices de tierra, caracoles...) y también de sustancias vegetales (hierbas, semillas, raíces...).

En esta limícola no se da el dimorfismo sexual; la hembra coloca su nidada en una pequeña depresión escondida entre el ramaje y suele ser de cuatro huevos que incuba sin la ayuda del macho; las crías, nidífugas, son asistidas por su progenitora, a los diez días vuelan; puede realizar una segunda puesta.

Para muchos entendidos en la materia es la carne de más calidad de entre todas las aves; a pesar de los intentos nunca se ha podido criar en granjas, luego todos los ejemplares son totalmente salvajes.

Texto: Teromayor

Creación literaria

El ventanuco

Me había quedado solo en casa. Mis padres habían salido y Julio, mi hermano mayor, se había ido con unos amigos. “Vengo enseñada”, me había dicho. Pero se fue y tardaba en volver. Anochece y el miedo comenzaba a adueñarse de mí. Oí un ruido extraño hacia las puertas traseras, las que dan a la calle Gallega. Permanecí quieto durante unos instantes, sin respirar, por temor a que algún ladrón pudiera haber entrado en casa.

Días antes, había oído hablar a mi padre y a otros vecinos, aquí mismo en la cocina donde ahora me encontraba, del robo de animales en un corral de Villarrabines. “Se llevaron dos muleros y una potra”, decían, alarmados. Aquella noche, en sueños, había visto cómo los ladrones, cubiertos con pasamontañas, sacaban del corral de Villarrabines aquellos dos muleros y aquella potra.

Un nuevo ruido extraño me pareció escuchar, como de puerta trasera que se abre con sigilo. La cosa estaba clara, ahí estaban los ladrones, seguramente los mismos que los de Villarrabines. ¿Se llevarán también dos muleros y una potra? No, una potra no, que es un potro la cría de la Zagala. O a lo mejor, para variar, prefieren llevarse dos vacas y un ternero.

Había en la habitación de mis padres un ventanuco desde donde se divisaban las puertas traseras y el corral. Cuántas noches mi padre, ante un ruido extraño como los que yo acababa de escuchar, se habría levantado para vigilar esas puertas. Subí poco a poco, con la respiración contenida y el mayor de los silencios, hasta la habitación de mis padres. Tenía que ver qué pasaba en el corral. A mi paso, las tablas del piso crujían de tal manera que hasta se oírían desde la plaza. Me paraba de vez en cuando para respirar y escuchar el silencio. Por fin, llegué a la habitación, me subí a una silla para ponerme a la altura del ventanuco. Comencé despacio, muy despacio, a abrir el cuarterón.

“Feli, ¿estás ahí?”, gritó mi hermano Julio desde la entrada del portal. Cerré rápidamente el cuarterón, me tiré de la silla y bajé corriendo las escaleras. “¿Qué te pasa, parece que tienes mala cara?”. “No, no, no es nada” respondí.

Feliciano Martínez Redondo



La pluma del pingüin

Los pingüinos emperador sólo ponen un huevo.

Si bien es cierto que esto trae grandes ventajas a los padres, ya que deben preocuparse de un solo pichón, no deja de dar pena que los preciosos pingüinitos no tengan hermanos que les quiten los pescados o las novias porque, precisamente, ese tipo de picardías es lo que hace que la relación entre hermanos sea tan maravillosa. Hay que ver qué lindo es tener hermanos. Mi hermana y yo nos llevamos muy bien. Eso me ha resultado sumamente práctico pues de no ser así, estos artículos saldrían tristemente sin ilustración y ya no servirían para nada porque lo bueno que tienen es lo que ella interpreta con su lápiz. Podría decirse que lo que una hermana no termina de decir, la otra lo dibuja.

Hermanos, hermanos, hermanos

Félix y Fanny Mendelssohn se adoraban.

Ambos hermanos componían y tocaban juntos. Como Fanny era mujer, no pudo dedicarse a la música por completo, pero él cuidaba las obras de la hermana. Cuentan que estando Félix en concierto ante la Reina Victoria, ella le dijo fascinada: “Maestro, esto es lo mejor que le he escuchado”. Dicen que el compositor ruborizado aclaró: “La verdad es que no es mía, es de mi hermana”. Quizás, gracias a este hermano amoroso, se conservó mucha música de Fanny, que se hubiera perdido. Cuando ella murió, Félix sufrió un aneurisma provocado por la inmensa pena. La sobrevivió sólo dos meses.



Ilustración: Isabel del Carmen Ventura

Un caso diferente es el de los hermanos Mozart. La hermana mayor de Mozart, Nannerl, tenía el mismo talento del hermano. De niños fueron de gira por toda Europa. Pero al crecer, el padre impidió que Nannerl continuara con la música porque era mujer y la puso a dar lecciones de música para recaudar dinero para las giras del hermanito. Ella, llena de resentimiento y envidia contra Wolfgang, escribió: "Qué se hace con un talento como el mío, si no me dejan usarlo".

Michel Haydn, hermano menor del famoso compositor Joseph Haydn, era brillante, pero el recuerdo de su hermano mayor siempre lo opaca. Joseph, cinco años mayor, fue precisamente quien le enseñó música. Cuando los dos eran pequeños, cantaban en el coro de la Catedral de San Esteban. Joseph Haydn era soprano solista y sólo cuando le cambió la voz, el hermanito menor pudo reemplazarlo. Si no hubiera existido Joseph Haydn, hoy hablaríamos de Michael, pero en cambio, por nacer último, lo hemos, prácticamente, olvidado.

El gran artista Salvador Dalí sufrió toda su vida la existencia cortísima de su hermano mayor que murió nueve meses antes de su nacimiento. En homenaje al hermano muerto, nombraron al artista "Salvador", igual que su predecesor, cosa que Dalí consideraría luego un crimen subconsciente. Esto afectó muchísimo a nuestro Salvador, que llegó a pensar que él era una copia del muerto. Consideraba que su narcisismo provenía de la necesidad de reconquistar sus derechos frente al hermano y que la existencia del muerto lo había obsesionado con lo putrefacto y los gusanos. Escribió: "Siempre quise probarme que yo existía y no era mi hermano muerto. Como en el mito del Cástor y Pólux, matando a mi hermano, he ganado mi propia inmortalidad". Dalí tuvo también una hermana menor llamada Ana María, que en 1949 escribió un libro titulado *Dalí, visto por su hermana*.

Van Gogh también recibió el mismo nombre de un hermano mayor que nació muerto un año antes. No hay registro de que esto le afectara como a Dalí, aunque hay que recordar aquel famoso episodio de la oreja. Tenía también un hermano cuatro años menor, Theo, a quien personalmente considero como el máximo representante del amor fraterno. Sin él, no tendríamos las obras de Vincent van Gogh y tampoco las de Monet y Degas, a quienes Theo ayudó para que expusieran sus trabajos. Mantuvo a su hermano mayor económicamente hasta la muerte y lo sobrevivió sólo seis meses. Vincent le envió más de ochocientas cartas en las que no sólo se plasman detalles de su vida, sino también su concepción estética.

Nietzsche tuvo un vínculo muy estrecho con su hermana Elisabeth Förster-Nietzsche. Se trataba de una relación extrañísima, que para algunos se fundaba en el profundo odio que Nietzsche experimentaba hacia las mujeres y para otros se trataba de un excesivo amor, incluso incestuoso, que el filósofo sentía por Elisabeth. Ella se ocupó de las tareas domésticas en casa de su hermano hasta que se casó con el profesor de bachillerato, fanático antisemita, Bernhard Förster. Se la acusa de haber alterado escritos de su hermano, y que habrían pasado a la posteridad con sus agregados.

La literatura nos presenta a las muy famosas hermanas Brontë: Charlotte, la autora de *Jane Eyre*; Emily, aquella escritora que nos enloqueció de pasión con *Cumbres Borrascosas*; y Anne autora de *Agnes Grey*. En 1846, las tres hermanas publicaron conjuntamente los *Poemas de Currer, Ellis y Acton Bell*, aunque sólo vendieron dos copias.

Otros hermanos famosos de la literatura son los Hermanos Grimm, término con que firmaban sus libros los alemanes Jakob Grimm y Wilhelm Grimm, quienes llenaron mi infancia y la de todos con sus estupendos cuentos. Son considerados los fundadores de la filología germánica por sus obras sobre leyendas, mitos, derecho antiguo, etimología y gramática. Aparte de los cuentos infantiles, su obra más trascendente fue el *Diccionario Alemán*.

El vínculo más largo en la vida de una persona, es el de los hermanos, por eso no sólo es correcto, sino también práctico, llevarse bien con ellos. En el *Martín Fierro*, máximo poema nacional argentino, su autor José Hernández nos presenta al gaucho protagonista aconsejando a sus hijos con el mejor consejo que un padre pueda dar: "Los hermanos sean unidos / porque esa es la ley primera. / Tengan unión verdadera / en cualquier tiempo que sea / porque si entre ellos pelean / los devorarán los de afuera".

Luisa Ventura

Pensar o inventar

Presidente del tribunal. Le pregunto si entiende a los traductores.

Jon Iñaki Arizmendi. No oigo.

Presidente del tribunal. Que si entiende la traducción.

Jon Iñaki Arizmendi. ¿Cuándo?, ¿antes o ahora?

Presidente del tribunal. ¿Tiene problemas con los traductores?

Jon Iñaki Arizmendi. Bien, bien, no entiendo. Todo, no; pero me da vergüenza decirlo.

Presidente del tribunal. Usted no responde a mi pregunta. Le pregunto si no entiende a los traductores o si no entiende las preguntas que se le hacen.

Jon Iñaki Arizmendi. No sé. Muy bien, no.

Presidente del tribunal. El que no entiende ahora soy yo. ¿A mí me entiende?

Jon Iñaki Arizmendi. En castellano, no.

Presidente del tribunal. ¿Y cuando me traducen a euskera?

Jon Iñaki Arizmendi. Algo sí, pero todo, todo... no.

Era imposible entenderse con el acusado. El juez intentaba no enfadarse, no mostrar ira pero era muy difícil, no se lo estaba poniendo fácil Jon Iñaki Arizmendi. El presidente del tribunal no hablaba euskera y el presunto asesino o instigador no sabía apenas castellano, así que las sesiones del juicio eran un galimatías en el que apenas era posible enterarse de quién acusaba a quién, de quién se autoinculpaba, y en las que en más de una ocasión el tribunal sospechaba que los acusados aprovechaban el embrollo de idiomas, traductores... para salir absueltos de aquel crimen, bien por ejecutores, bien por instigadores o, simplemente, por ser sabedores de una verdad que parecía claro no sería fácil llegar a ella.

Así transcurría el tercer juicio que se celebraba para intentar descubrir quién había matado a Koldo Muguerza.

Quedaban dos meses para que se cumplieran veinte años de su asesinato y para desesperación del juez y de la familia de la víctima el caso seguía tan enmarañado como al principio.

El caso se había archivado dos veces por falta de pruebas y ni la Ertzantza ni el detective que contrató la familia pudieron encontrar pruebas para condenar a nadie.

Diez años después de que mataran a Koldo Muguerza, el caso fue archivado por falta de pruebas y el juez había dictado auto de sobreseimiento provisional, y aunque la Ertzantza decía una y otra vez que el caso no estaba cerrado, la familia temerosa de que el delito prescribiera o el juez dictara auto de sobreseimiento libre, de modo que quedaría cerrado para siempre y no se volvería a investigar, contrató un detective.

Sin embargo, a punto de cumplirse los veinte años del asesinato de Koldo Muguerza nada de lo investigado llevaba a descubrir al verdadero asesino de su hijo.

Desde el comienzo los sospechosos fueron Aitor Agirregomezkorta, presunto asesino y los hermanos Jon Iñaki y Ander Arizmendi, presuntos inductores del delito. Pero la única prueba que existía era que desde el principio habían cruzado autoinculpaciones en 2002 por algunos procesados y otros testigos, confesiones que después se negaban, de las que se retractaban y de las que echaban la culpa a la Ertzantza, ya que según ellos les arrancaron las confesiones bajo coacciones y amenazas.

Todo el pueblo sabía que Koldo Muguerza y la mujer de Jon Iñaki Arizmendi mantenían una aventura desde un año antes de ser asesinado éste y herida ella.

Aquella tarde de domingo ambos volvían juntos desde el caserío de Koldo y a medio camino fueron tiroteados. Koldo murió al ser alcanzado por dos disparos de una escopeta de caza y ella herida.

Era una hermosa tarde de un cercano verano en la que sólo se oía la tranquilidad, la paz que es capaz de recoger el campo después de unos días de lluvia intensa que había dejado ese verde intenso que sólo se podía vivir en aquella tierra en la que por alguna razón sus habitantes habían decidido diseminar los caseríos, de manera que entre una vivienda y otra parecían colarse retazos de vida libre, solitaria, que nadie podía atrapar. Quizá por ello, los disparos se oyeron pero no se quedaron lo suficiente porque el camino, los árboles, la hierba crecida, la esencia de la naturaleza los engulleron, dejando para siempre un vacío y una pregunta difíciles de resolver. La escopeta de caza nunca fue hallada, de modo que las pruebas materiales no inculparon a nadie.

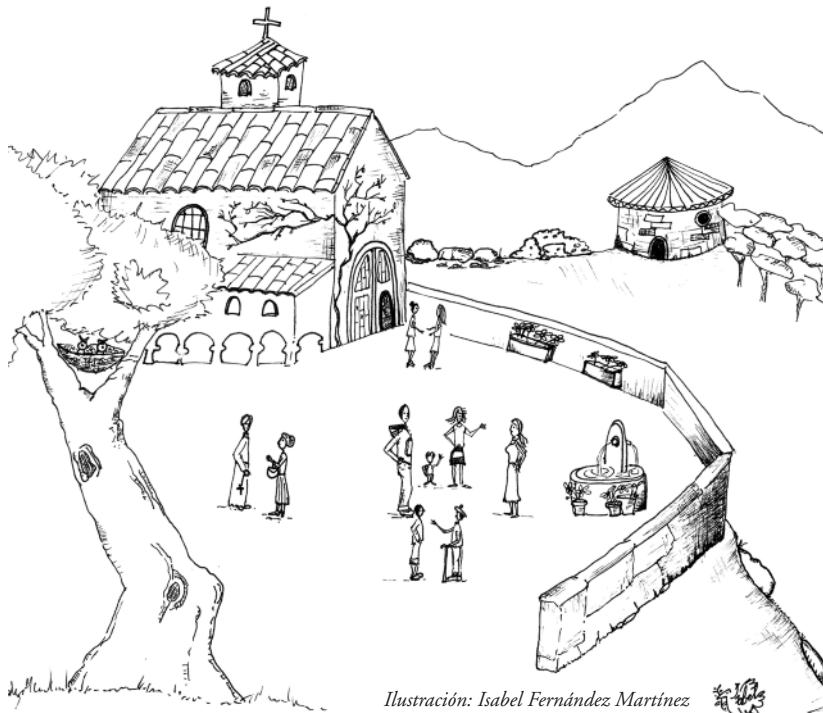


Ilustración: Isabel Fernández Martínez

El jurado popular estaba tan confuso como el propio presidente del tribunal: llevaban días y días escuchando declaraciones de testigos, vecinos del pueblo, acusaciones, autoinculpaciones, retractaciones, acusaciones a la Ertzantza de querer culpar a alguien para cerrar el caso, el lío de la traducción... Atendieron pacientemente a todo lo que se decía en aquel último juicio del que tenía que salir irremediamente una sentencia porque el tiempo se acababa, porque había riesgo de que la familia de la víctima se quedara sin resolver el enigma probablemente más importante de su vida.

Así supieron que desde el comienzo los principales sospechosos fueron los hermanos Jon Iñaki y Ander Arizmendi como inductores del crimen. En una primera declaración confesaron que habían pensado dar un escarmiento a Koldo Muguerza por la aventura que mantenía con Nekane Aristegi, esposa de Jon Iñaki. También declararon que se lo habían pedido a Aitor Agirregomez-korta, vecino del pueblo y éste había accedido. Aitor corroboró estas declaraciones y pasaron doce días en la cárcel.

Pero no se encontró la escopeta de caza y no había pruebas materiales que les inculparan. Ellos posteriormente negaron haber cometido el crimen que aquellas declaraciones fueron arrancadas por la Ertzantza de forma impropia, de modo que la juez en aquel momento se vio obligada a archivar el caso.

Según avanzaban las sesiones los miembros del jurado popular se sorprendían más y más. Cada día conocían un dato nuevo, distinto de lo oído hasta el momento, por ello, las discusiones entre ellos eran largas, interminables, tediosas como si toda la confusión del caso se hubiese trasladado a ellos. Discutían, se acaloraban, finalmente se frustraban, ninguno de los dos idiomas les aclaraba dudas, sospechaban también, como

el presidente del tribunal, que utilizaban el recurso de los traductores como excusa para encubrirse unos a otros.

Se les notaba de día en día la desesperación. Se enteraron de que en un primer momento Nekane Aristegi inculpó a su marido como instigador del crimen, pero posteriormente se retractó, negó la participación de éste en el crimen y acusó a la Ertzantza de amenazarla con quitarle a su hijo de dos años y llevarlo a un orfanato. Cada uno de los miembros del tribunal y del jurado la miraron con estupor.

Atónitos siguieron escuchando que Miren Muguerza, esposa de Aitor Agirregomez-korta y prima de la víctima, dijo que había mentido al in-

culpar a su marido, pero ya no sólo sorprendidos sino pasmados oyeron decir a otros testigos y vecinos de aquel apartado pueblo, hermoso por su color, hermoso en su dispersión, que cuatro años después del asesinato la Ertzantza había recibido un anónimo en el que se inculpaba a Koldo Muguerza de contrabando de oro.

Pero quedaba más: en ese anónimo se citaba incluso a Luis Roldán... Estaba claro que necesitaban descansar, no se veían capaces de desenmarañar aquello y veían a un juez más desesperado que ellos, si eso era posible, que cada día se marchaba con la cabeza baja, sin despedirse de nadie y no volvía mejor al día siguiente.

Todos los inculcados tenían coartada, a lo que se añadía lo reservados que eran los vecinos del pueblo, acostumbrados a pasar días enteros en aquellos prados solitarios, vacíos de presencias humanas, rumiando sus pensamientos, únicos y para sí, sin oír a veces más que su propia voz, la de los árboles al mecerse, algún canto de pájaro y correteos de animalillos, hojas secas en otoño, el lento andar de las vacas, pero sintiendo miradas, ojos a su alrededor, presencias seguramente inventadas pero percibidas, quizá por la necesidad inevitable de ahuyentar aquella soledad pesada que dominaba sus vidas día tras día.

Nadie había visto ni oído nada, todo el pueblo estaba en algún sitio u ocupado en el momento del asesinato, pero admirablemente todos conocían todo, no sólo lo relativo a aquel día en que Koldo perdió la vida sino de todo y de cada uno y casi de cada momento. El presidente del tribunal se daba cuenta que todos mentían, que se encubrían unos a otros, sospechaba incluso de los traductores pero era demasiado tarde y había que terminar con aquel caso interminable y laberíntico como pocos.



Pero quedaba más. Se demostró que lo que decía aquel anónimo era falso, se demostró que ninguna de las armas de caza de los inculpados había sido disparada aquel día; sin embargo, se comprobó que aquel día se había disparado la escopeta de caza de un vecino del pueblo pero no pudo demostrarse que fuera el arma que mató a Koldo Muñerza.

Y aún más, por si el jurado se había acostumbrado a las sorpresas, para que no se confiaran, supieron que poco después de cometido el asesinato apareció en el lugar del crimen Jesús Elorza. Sin embargo, no podían contar con aquel testimonio o inculparle porque ya había muerto. Koldo y Jesús habían discutido e incluso llegado a pelear por los lindes de sus tierras, así que era otra posibilidad...

El caso se embarullaba más y más, cómo llegar a saber quién o quiénes eran los autores de aquel crimen, cómo atreverse con un veredicto, cada vez se veían más incapaces, más desesperanzados, exasperados, irritados... Todo parecía estar claro y no a la vez y luego el idioma, que entendían, que no...

Se iban decidiendo, veían bastante claro que era un asunto de ajuste de cuentas por el contrabando... o por los lindes... o por la infidelidad...

Pero quedaba más. Tiempo atrás, Aitor Agirregomezkorta intentó besar a Nekane, ésta le rechazó, él le contestó: "De todos no te vas así", así que ahora se añadía otro motivo para matar a Koldo, ahora entendían que Aitor accediera a matar a Koldo. Hasta ese momento les resultaba incomprensible que él se prestara a asesinarle, no habían oído nada en los testimonios

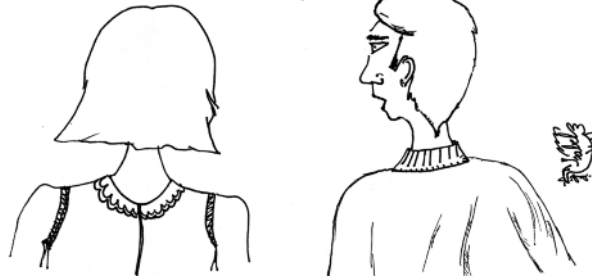


Ilustración: Isabel Fernández Martínez

que indicara que Aitor tenía algún motivo para matar a Koldo, pero con este testimonio las cosas cambiaban, y mucho, ésa sí que podía ser una buena razón.

Otra vez la confusión, demasiados motivos para asesinar a Koldo: una venganza por los límites de las tierras, un ajuste de cuentas relacionado con el contrabando de ganado, un escarmiento por una infidelidad, el despecho de Aitor porque la mujer no accedió a besarle... inescrutable.

Y llegó el día. Veredicto: los tres inculpados, absueltos.

A pesar de que la Fiscalía, la acusación particular y la Ertzantza estaban convencidos de que los hermanos Arizmendi planearon el crimen para vengarse de la infidelidad de Koldo y de Nekane y de que Aitor le asesinó, que accedió a cometer el crimen por el despecho de haber sido rechazado por Nekane; sin embargo, no lo podían demostrar y el revés definitivo que dejó sin argumentos al tribunal fue cuando consultaron a un experto en euskera y éste aclaró que cuando uno de los procesados, el marido de Nekane, dijo que habían "pensado" dar un escarmiento a Koldo por su relación con ésta, lo que en realidad dijo fue que lo habían "inventado", ya que "pentsatu" no significa pensar sino inventar, en la variedad dialectal del Baztán.

Jon Iñaki Arizmendi era baztanés aunque casado con una vizcaína.

Ma Sol Antolín Herrero

Perdido el rumbo

El las suaves, viento de levante, gaviotas suspendidas en el aire... sol. Se filtraba en numerosas láminas de oro translúcido a través de la persiana para resaltar con fuerza, mediante cintas luminosas de colores parte de la cama y una estrecha franja en la alfombra de la habitación del hotel. No. Ahora que llevaba ya un rato con los ojos bien abiertos y se fijaba un poco más, no era el hotel. Estaba, como casi siempre, en su habitación. Le ocurría últimamente con una fre-

cuencia exasperante: salir de repente de la profunda noche a la realidad le suponía una alternancia confusa, tal vez similar a la del condenado en una mazmorra que por fin ve la luz, entre estados de aparente lucidez y falsedad, perplejidad poco menos que alienante frente al brusco intercambio de posiciones de sueño y vida.

Mas una vez recobrada la confianza de sentirse en lugar conocido, con todo un día soleado por delante para disfrutar, se dijo que lo primero que tendría que hacer era darse un buen paseo por el muelle, ver si había entrado algún nuevo carguero, las grúas, las redes, los

estibadores del puerto y toda su frenética actividad. Hacía mucho tiempo que no salía de casa, así es que le daría aire nuevo a los pulmones y, de paso, un poco de vigor a sus músculos. Especialmente, le vendría bien a su pierna, que llevaba ya más de lo normal doliéndole en extremo. De pronto, le vino a la mente un retazo de la conversación con el médico: «Mueva mucho los músculos, si no quiere que se le queden entumecidos».

Lo cierto era que se encontraba algo torpe, casi sin la necesaria fuerza en los brazos para extenderlos bien y meterse las mangas de la chaqueta. Luego, estaban los pantalones; aunque su mujer le recordó que tendrían que haber sido lo primero. Sin embargo, esa pierna dolorida no colaboraba mucho, claro está. De modo que su mujer —realmente estaba desconocida, mucho más guapa hoy— le ayudó a ponérselos.

Algún tiempo después, no sabría decir cuánto, la desilusión y un creciente disgusto terminaron por minar todas sus expectativas. En un primer momento, cuando vio que ella tomaba la dirección de otra calle a la prevista, no dijo nada. Si bien más tarde, perdidos entre el laberinto de bloques que habían levantado los dos últimos años en el barrio, no pudo aguantar más, estalló por fin su indignación y discutieron. Pero por qué narices se había empeñado ella en ir por allí. De sobra sabía que así no alcanzarían nunca el muelle.

Ya en casa, algo menos sofocado, le apeteció desayunar; mas de nuevo su mujer se ponía en el papel de llevarle la contraria. «Te ha dicho el médico que no comas tanto, que estás engordando demasiado y no es bueno para las coronarias», le soltó como una enfermera cruel que estuviera dispuesta a hacerle morir de hambre. «Termina de hacer el puzle, anda». Estas últimas palabras coincidieron con el sonido del teléfono. Y fue en ese instante, mientras él se dirigía a la mesa sobre la que se mostraba desordenado el puzle, cuando se dio cuenta cómo su mujer bajaba el tono de voz y le confesaba a alguien: «Sí, está aquí. Aunque, chica, ya no sé qué hacer más. Se ha levantado de la siesta pensando que es por la mañana. Que quería ir al muelle, aquí, en Toledo... ¡Fíjate tú!... Así es que he intentado distraerle dando una vuelta a la manzana, como otros días. No sé... Es terrible. Se golpea sin querer con los muebles... Ya no recuerda las caras... Es lo que dijo el médico, así empieza la fase terminal del alzheimer».

Otra vez ese nombre... Otra puñetera vez, sí, mas no se acordaba desde cuánto tiempo sentía la misma frustración. La pieza de puzle que tenía en ese momento en la mano parecía una gaviota volando, pero la estrujó entre los dedos con rabia y, envuelto en un hastío impreciso e inabarcable, parecido en todo caso a la náusea de la angustia existencial, se dirigió al dormitorio con

ánimo de dormir y que acabase por fin todo del todo, definitivamente ya. Sin embargo, se encontró primero con una puerta abierta en el pasillo, la del cuarto de baño, y, sin saber por qué sus pasos vacilantes allí le conducían, perdido por completo el rumbo, entró en él. En los bordes del gran espejo, sobre el lavabo, estaban pegadas las fotos de unas caras, cuatro en total. Todas tenían etiquetas de colores distintos, y en cada una aparecía un nombre y un número.

—¿Quién es ése, el primero? ¿Qué edad tiene? — trató de hacerle recordar la voz de su mujer, que le había seguido hasta la puerta.

—Jaime. Es marinero. Me parece que tiene... muchos años.

—No, ése es Antonio. Es nuestro hijo pequeño, el que trabaja en el supermercado. Jaime, el que fue marinero durante muchos años, eres tú.

En ese preciso instante —juraría que le pasaba por primera vez— desvió fugazmente la mirada de las fotos hacia el centro del espejo, y lo que vio en él lo paralizó completamente, se sintió ahogado por el abrazo desmesurado y asfixiante de un terror colosal: un extraño ser avejentado lo estaba suplantando y le observaba con ojos alucinados, pero al mismo tiempo inquisitivos, directamente a sus propios ojos. Aquel individuo no parpadeó durante un buen rato, y sólo lo hizo, al parecer, cuando él mismo se relajó un poco y pudo a su vez parpadear. A continuación, volvió los ojos hacia aquella mujer de sonrisa triste, con aspecto de derrota insuperable, que le había cogido del brazo.

Sí, aquel ser —Jaime, Antonio, Juan...— estaba metiéndose poco a poco en su interior últimamente (incluso por lo visto comenzaba a mostrarse con descaro al exterior) y se entretenía en arrojarle al suelo de su cerebro, mezclándolas caprichosamente, todas las imágenes que desde su niñez había ido ordenando con paciencia, tanto las que habían sido vividas como las que no.

Pregón Floral

*Dedico estos versos a Manuel Machado,
príncipe de nuestros poetas modernistas.*



Manuel Machado.

1

La lengua de las flores
Es sentimiento
Que expresa con pétalos
El pensamiento.
Símbolo son
Que a veces representa
A una nación.

2

Rosa Tudor a Inglaterra,
A Escocia el cardo,
A la Gaula el narciso,
México el nardo.
Cantan juglares . . .
De Erín la flor de trébol
Crece a millares.

3

Flor de loto es del Buda;
El crisantemo
Es de Japón el trono
Del rey supremo.
Jazmines persas,
Las orquídeas de Java
De flores tersas.

4

Los nelumbos de China,
Lises de Francia,
Los claveles de Iberia,
Violeta Italia.
Níveas gencianas
De azulísima Prusia
Cumbres germanas.

5

Tulipanes de Holanda;
Los girasoles
Son de la madre Rusia
Útiles flores.
Gamones blancos
Tapizaban en Creta
Elíseos Campos.

6

Edelweiss de los Alpes,
Albo color,
Solitaria en las cumbres,
De Austria la flor.
Flores del prado,
Amapolas de sangre,
Iris morado.

7

Son las rosas preciosos
Labios abiertos
Que suspiran amores
Y besos ciertos.
Pura, encendida
Llamada que quema
A quien la aviva.

8

Alhelí, cascabeles
Tintineantes
Que pregonan las ferias
De los volantes.
De nardo vara
La tez de las gitanas
Aceitunada.

9

Reventones claveles,
Mata de pelo,
Son pasión verbenera,
Trozo de cielo.
La pañoleta,
El mantón de Manila
Y la peineteta.

10

Amapolas, soñando
En los trigales,
Son de Rut moabita
Los madrigales.
Lirios del valle
Nazarenos el Viernes
Luciendo el talle.

11

Margarita indecisa
En la pradera;
Oro y plata en el verde
En primavera.
Casta azucena,
Pecho en el que reclina
Amor su pena.

12

Escondida violeta,
Pero su aroma,
Esparcido en la brisa,
El aire toma.
¿Y los jazmines?
Son las noches de agosto
En los jardines.

13

Abril crudelísimo
Cría las lilas,
Como uvitas pequeñas
En prietas filas.
La hortensia, empero
Se arracima en acianos
Azul acero.

14

Es Otelio heliotropo,
Flor peruana,
Del sabor a vainilla
Su prima hermana.
Miramelindos,
Piropos en las noches,
Color de guindos.



Frágil

15

El rey de los balcones
Es el geranio.
La pena es que no llega
A fin de año.
Día de Difuntos
Y bellos crisantemos
Van siempre juntos.

16

Crecen los tulipanes,
Bello macizo
Senos llenos de novia
Tras el granizo.
Los gladiadores
Recibían gladiolos,
Del triunfo flores.

17

Nace ahogado el narciso
En agua clara,
La sangre del jacinto,
Púrpura en vara.
Por su insolencia
Condenaron a adelfas
A la inclemencia.

18

Era el loto en Ulises
Flor del olvido,
Azules nomeolvides
Recuerdo herido.
¿Los pensamientos?
Violáceos arriates
Entre el cemento.

19

Son bandera de España
Las primaveras,
Amarillas y rojas
Flores primeras.
Las campanillas,
Petunias y begonias
Pueblan las villas.

20

Hay opulentas damas
Entre las flores:
Gardenias y magnolias
De albos colores.
¿Qué flores bellas
Adornan "La Traviata"?
Lindas camelias.

El Bardo Ibérico

A veces imagino que todo lo he visto y oído y por eso creo que no puede nada parecerme extraño y mucho menos sorprenderme, pero cuando mis emociones se recogen en un destello que deslumbra mi mirada me queda un atisbo de duda; entonces, admiro con emoción la suerte que tengo. Fortuitos momentos que no me apartan de mi lado humano, de mi lado compasivo y esencial para mi propia existencia.

Frágil, como la desnudez. Divino halo que rodea la senda, camino largo que ha de recorrer mientras la voz quiebra en medio de todo, mientras una danza de querubines la acompaña. Respiro, sutil, impalpable. Las voces ya no son ecos, ahora son tibias como las manos que la conducen a un regazo, que es su aposento.

Frágil, como el olvido. Diminuta, cálida para cualquier corazón roto, para cualquiera que se halle perdido, tiñendo de colores la sonrisa triste.

Frágil, como la caricia. Como el aroma que desprende la rosa en su esplendor, perfume que emborracha de ternura, que canta dulces melodías y enciende la pequeña lumbre de una vela, que brilla en la oscuridad sin ostentación.

Frágil, como las lágrimas. Debilidad, como el dolor urgente de nacer y respirar lo irrespirable y así aliviarlo para no estar sediento de vida, de grandes gemidos, de sueños inalcanzables.

Frágil, como el silencio. Como aquellos, menos afortunados, que vieron su mundo derrumbarse en el intento, en la sangre que les fue cubriendo, ahogando, esfumando; almas al olvido, a la culpa, en un recuerdo mudo sin amaneceres serenos.

Frágil, como la oración. Palabras que vagan inquietas en el tiempo alentando al mundo, enlazando y multiplicando las esperanzas, entre mariposas y aves, entre el sol y el mar, entre súplicas y consuelos.

Déjame romper en llanto cuando la emoción me embarga, cuando veo grandezas inexplicables, misteriosas, maravillosas, como son los anhelos cumplidos en un atardecer gris, como cuando por primera vez te vi y dejaste huellas imborrables en mi memoria. Déjame que la emoción me invada cuando en un abrazo me muestro o cuando miro tu huella y me pregunto adónde llegarás, y digo: ¡Qué frágil eres! ¡Qué frágil es la vida! ¡Qué frágil soy!

Texto y Foto: Claudia Oliva Pinto

Nuestra escuela



Largo, pero fructífero trimestre



Nos acercamos al término del segundo trimestre. Un trimestre largo pero fructífero. En el que vamos viendo cómo maduran nuestros alumnos y van obteniendo los resultados deseados.

A lo largo de este trimestre han sido varias las actividades complementarias que hemos realizado, siendo la más significativa la convivencia de Carnaval de Villafer. En ella alumnos, padres, madres y profesores hemos disfrutado de una agradable jornada. Aunque el tiempo no acompañara, los niños pudieron exhibir los trajes que diseñaron con ayuda de madres y profesoras.

Antes de todo ello, en enero celebramos el Día de la Paz con distintas actividades en las aulas y en febrero los alumnos de tercero a sexto fueron a Valencia de Don Juan a conocer de cerca cómo practican deporte niños que tienen algún tipo de dificultad física o mental. Esta fue una de las jornadas más enriquecedoras del trimestre y los alumnos volvieron encantados y concienciados de que el deporte es para todos.

Durante estos días también han estado preparando dibujos y poesías para participar en el concurso que se celebra todos los años en Toral de los Guzmanes. Con ello seguimos teniendo un vivo recuerdo de nuestra compañera Elena Yugueros. Dada la ilusión con la que participan algunos de nuestros alumnos, les deseamos suerte y esperamos que alguno de ellos pueda resultar premiado.

De esta manera llegamos al final del trimestre escolar y disfrutaremos de unos días de vacaciones. Nuestros alumnos tendrán la oportunidad de divertirse, descansar y volver con la mayor energía posible para afrontar la recta final del curso. Estamos seguros de que será así.

Nuestra historia

Ermita de Santa Colomba (1)

Solo nos queda, ay, el recuerdo

Ningún vestigio queda ya en Villaquejida de la antigua ermita de Santa Colomba; tan solo el nombre de la plaza donde estaba situada, y no completo – “Plaza de la Ermita”, se llama -. No queremos que nos falte al menos el recuerdo, el recuerdo de la ermita, del mosaico romano que en ella había y de la villa romana ubicada en su solar y alrededores. Que este recuerdo no se nos muera y perviva para siempre.

Orígenes

La ermita de Santa Colomba, en opinión del arqueólogo e historiador Manuel Gómez Moreno, “puede datar del siglo XVI, más bien que del XII”, como han dicho otros investigadores. Es posible que tenga razón Gómez Moreno por lo que se refiere a la fachada, que él contempló, ya bastante deteriorada, en su visita a Villaquejida a principios del siglo XX. Pero también es posible que esa fachada y otros posibles cambios introducidos en la ermita fueran arreglos realizados sobre un más antiguo edificio.

Ocupaba la ermita de Santa Colomba un rectángulo situado en el centro de la actual plaza de la Ermita, con su presbiterio al este y su entrada al sol poner. Se conserva en el archivo parroquial de Villaquejida, encuadernado en pergamino, un libro de cuentas de la ermita, que comienza en 1687 y finaliza en 1795. Hubo otros libros anteriores, que han desaparecido. Algunos de los datos que ofrezco a continuación están tomados del libro que aún se conserva. Ni una sola vez se hace referencia al mosaico romano allí existente. Clara señal de que entonces no se le daba importancia alguna.

Bienes de la ermita

A mediados del siglo XVIII tenía la ermita de Santa Colomba 31 fincas, unas a la hoja de pares y otras a la hoja de nones, con una extensión total de 99 heminas y media y tres celemines, algo más de 8 cargas, en los pagos de: el Cebollar, Eras de la Corona, el Calce,



Pastas, en pergamino, del libro de fábrica de Santa Colomba. Villaquejida.
Foto: J. M. Ámez

Huerga del Horno, la Calera, la Maulinal, Pedernales y otros. La más extensa, de 10 heminas, y la más pequeña, de tres celemines. Los arrendatarios de estas finas solían pagar a la fábrica de la ermita en torno a cuatro cargas de pan mediado (mitad de trigo y mitad de cebada). Por ejemplo, el 13 de febrero de 1780, se firma el siguiente contrato de arrendamiento: “Digo yo Miguel de la Huerga, vecino de este de Villaquejida, que por este me obligo a dar y pagar por las heredades de Santa Colomba a la hoja de nones cinco cargas de pan mediado trigo y cebada y a la hoja de pares dos cargas y media también mediado, limpio, seco, y de buena calidad, de dar y tomar (...), corre dicho arriendo por seis cosechas; primera paga, agosto de ochenta y uno y la última año de ochenta y seis, y a su paga obligo mi persona y bienes”.

Diezmos y primicias, otra fuente de ingresos

Uno de los antiguos cinco “Mandamientos de la Santa Madre Iglesia” consistía en “pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios”. Los diezmos (en torno al diez por ciento de los bienes producidos) y las primicias (primeros frutos producidos) eran impuestos que los fie-

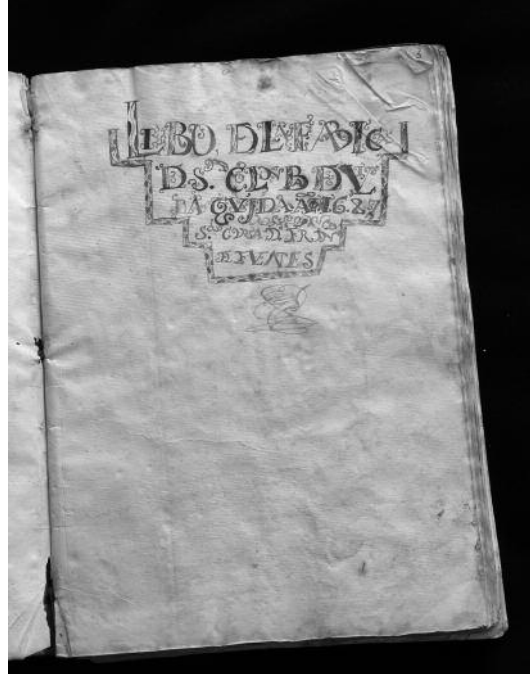
les tenían que pagar a la Iglesia (y a otras instituciones). La ermita de Santa Colomba, como iglesia parroquial que en sus tiempos fue, recibía también sus diezmos y primicias. Los diezmos correspondientes a la iglesia de Santa Colomba, a mediados del siglo XVIII, ascendían anualmente a 108 heminas de trigo, 188 heminas de cebada, 48 heminas de centeno, 113 cántaras de vino y 236 reales de menudos (diezmo de los frutos menores, como corderos, lechones, pollos, hortalizas, frutas, miel...). La mitad de estos productos era para el cura párroco, D. Pedro Escuredo (salvo el dinero de los menudos que es todo para él); dos tercios de la otra mitad, para el Conde de Gramedo y el tercio restante, para el Marqués de Cardeñosa. El tributo de las primicias iba a parar todo él a las arcas de la ermita, que, como ocurría con los diezmos, variaba con los años. Por ejemplo, en 1700 las primicias fueron 12 heminas de trigo y 18 de cebada; en 1760, 18 heminas de trigo y 35 de cebada; en 1792, 26 heminas de trigo y 48 de cebada.

Arreglos y obras de ampliación

Además de los trabajos habituales de mantenimiento (retejos, principalmente) que un edificio como la ermita necesitaba, se realizaron a lo largo de los años otras obras de más envergadura. En 1711 el arcediano de Benavente, tras visitar la ermita de Santa Colomba, advierte: "Y por cuanto dicha iglesia no tiene sacristía, y sí bastante caudal y sitio a propósito, mandó su merced que se haga una sacristía en el pórtico de dicha iglesia, y se abra puerta a ella en la parte que más convenga, y menos impida, y se ejecute así pena de excomunión mayor". La construcción de la sacristía no se realizó hasta años más tarde. En 1722 se pagaron 15 reales por "una puerta que se compuso para una sacristía que se ha de hacer en dicha iglesia de Santa Colomba". En 1730 se construye una panera para almacenar el grano de las rentas en el portal de la ermita, situado al lado de la pared norte de la ermita. La obra, dirigida por los maestros de carpintería Benito Borrego y Gabriel Pastor, fue de especial consideración puesto que se gastaron en ella 1.097 reales. Solo la puerta, de negrillo, costó 93 reales.

Colación

La fiesta de santa Colomba se celebraba el 31 de diciembre. La víspera, día de San Silvestre, se ofrecía a quienes acudieran a recibirlo un pequeño refrigerio, llamado colación. Al principio tal vez se consumiera allí, en los soportales de la ermita. Posteriormente se llevaría para casa, tras la entrega. La colación consistía en castañas (siempre), vino (siempre), nueces (a veces) y manzanas - asperiegas o camuesas - (a veces). Al final de la cuenta del año 1703 se advierte: "No se da permiso que se gaste



Encabezamiento del libro de Santa Colomba: "Libro de la fábrica de Santa Colomba de Villaquejida. Año 1687, siendo cura D. Francisco de Fuentes".

en la colación más que una hemina de castaña y media cántara de vino, si algo más pusiere el mayordomo o mayordomos sea a su costa". No se hizo caso a la advertencia. En 1753, por ejemplo, se gastaron 64 reales y 16 maravedís, "importe de seis heminas de castañas y nueces, arroba y media de fruta y tres cántaras de vino".

Imagen y retablo de santa Colomba

La ermita estaba dedicada a santa Colomba, una santa de extendida devoción por aquellos tiempos. Hay dos santas de nombre Colomba en la hagiografía cristiana: santa Colomba de Sens (Francia) y santa Colomba de Córdoba. El hecho de celebrar la fiesta de la patrona el 31 de diciembre parece indicar que la santa de Villaquejida es la de Sens (virgen y mártir de la segunda mitad del siglo III). Entre 1714 y 1715 se hace una nueva imagen de Santa Colomba, por un coste de 604 reales. Pocos años después se entregaron "615 reales a Juan López, dorador y vecino de la villa de Cisneros, los 600 por dorar y estofar a Santa Colomba, y los 15 por el porte de llevarla y traerla de su lugar a este". En 1735 el arcediano de Benavente ordena que se haga un retablo "para colocar a su patrona Santa Colomba". Tres años después se inicia en la ciudad de León la construcción del retablo, ajustado en 1.200 reales. En 1740 se pagan 40 reales "de portes por haber traído el retablo de la ciudad de León aquí". Dos días tardaron el maestro y un oficial "en asentar dicho retablo".

Santos indecentes

Una curiosa anécdota ocurrió en 1724 con motivo de la visita que el obispo de Oviedo (recordemos, una vez más, que Villaquejida perteneció a la diócesis de Oviedo hasta principios de los cincuenta del siglo

pasado) realizó a la ermita de Santa Colomba. Encontró el obispo en el altar de la iglesia varias imágenes de santos que, a su juicio, eran “indignas” e “indecentes”, y mandó fueran enterradas. Así se recoge en el auto de la correspondiente visita: “Y por cuanto habiéndose visitado dicha iglesia (Santa Colomba) y su altar, se hallaron en él algunas hechuras de santos indecentes, indignos, mandaba y mandó su S.^a Ilma. a dicho cura y su teniente entierren el que está al lado del Evangelio, y los que están al lado de la epístola, los últimos”.



Aproximación a la que fue ermita de Santa Colomba.
Cuadro pintado por Juan Manuel Ámez.

Principio del fin

Pocos actos religiosos se realizaban ya en el siglo XVIII en la iglesia de Santa Colomba. Don Juan Santiago Vega y Losada, cura párroco de Villaquejida desde 1778 hasta 1795, se pasó diez años sin pisar por allí. Por esa época ni siquiera se decía misa el día de la Patrona. Los soportales de la iglesia se habían convertido en refugio de ganados y carros. En 1788, el arcediano de Benavente aconseja o bien demoler la iglesia o bien dedicarla a simple ermita o capilla que conserve la memoria y devoción de la Santa. Merece la pena recordar sus palabras: “Edificio enteramente inútil, y cuya conservación es muy costosa por muchos portales, tejados y materiales de tierra de que se compone (...), ni sirve de otra cosa que de panera, y para que los carreteros y sus ganados y carros se abriguen en sus portales por el invierno (sic), evidenciándose (...) que faltan los motivos que pudo haber para la erección y subsistencia, puede convenir demolerla o reducirla a ermita o capilla en que se conserve la memoria y ejercite la devoción con la Santa Patrona que en el día se halla olvidada”. Insta el arcediano al cura párroco a que los ingresos (bastante abundantes) de que dispone la iglesia de Santa Colomba se destinen a la creación de una escuela para el pueblo.

(Continuará)

Feliciano Martínez Redondo

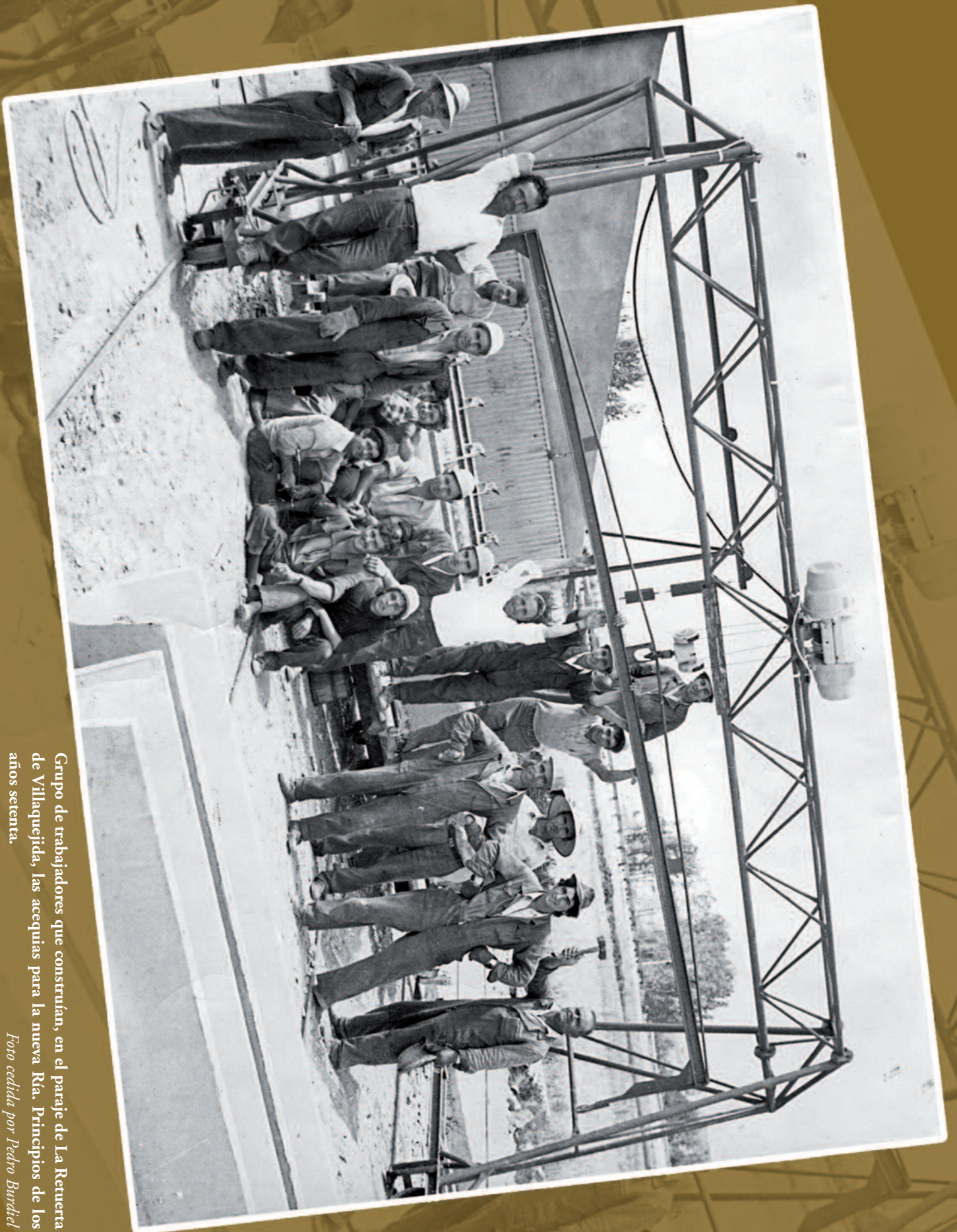


Imágenes de otros tiempos

Dos amigas de Villaquejida, Leonides Castro (izquierda) y Práxedes, vestidas de carnaval. Los collares, salvo uno de los que lleva Leonides, están hechos con trozos de pasta redondeada que se utiliza para la sopa. Año aproximado: 1922.

Foto cedida por Encarnación Navarro Castro

Imágenes de otros tiempos



Grupo de trabajadores que construían, en el paraje de La Retuerta de Villaquejida, las acequias para la nueva Rta. Principios de los años setenta.

Foto cedida por Pedro Burdiel